

# SOCIOS CON DIOS

por

Bobby L. Eklund  
Terry Austin

Traducción y adaptación de  
Adolfo Robleto

© Copyright 1994 Convention Press  
Todos los derechos están reservados.  
5427-95

Este es un libro de texto del curso en el área de Doctrina Bautista en  
el Curso de Estudio de la Iglesia.  
Clasificación Decimal Dewey: 236  
Subdivisión: Mayordomía  
Impreso en los Estados Unidos de Norteamérica  
Departamento Multicultural de Liderazgo

Recursos Cristianos LifeWay  
127 9th Avenue North  
Nashville, TN 37234

Traducción: Adolfo Robleto  
Las citas bíblicas fueron tomadas de la versión Reina-Valera 1960,  
con permiso de la Sociedad Bíblica Americana.

En esta Edición Digital hemos mantenido el texto como  
apareció impreso originalmente

Edición Digital, Abril de 2000

LifeWay Christian Resources

# Prólogo

En este libro se propone que hay necesidad de un punto de vista bíblico respecto a la administración de todos los bienes. El buen y fiel manejo de las posesiones refleja lo que creemos de Dios y de la Biblia. La generosidad y cooperación son virtudes que nos capacitan para agradar a Dios y participar dentro de Su plan de salvación. Como todo lo hemos recibido por la gracia de Dios por lo mismo se usa la gracia como concepto central al tratar este tema.

Los autores de este libro son personas que han vivido las enseñanzas del mismo. Sus vidas reflejan la convicción de dependencia y confianza en la providencia divina como suficiente para vivir en paz y con alegría

El reverendo Adolfo Robleto tomó el material escrito por Bobby L. Eklund y Terry Austin y lo vertió al español cotejando y añadiendo de su propia cosecha el contenido apropiado para el pueblo hispano. Nos sentimos afortunados de haber contado con su participación cuidadosa para este proyecto. Gracias a Dios por la vida de este siervo de Dios que nos deja un rico legado de fidelidad. El pastor Robleto fue a estar con el Señor poco tiempo después de terminar este trabajo.

El texto bíblico se escribe en cursivas. Las actividades de enseñanza son para repaso y discusión en grupo. Este libro es para la gloria de Dios.

# Índice

Introducción.....5

*Las posesiones materiales deben:*

Obtenerse honestamente ..... 11

Acumularse cuidadosamente ..... 23

Manejarse eficientemente ..... 35

Darse obedientemente ..... 57

Compartirse generosamente ..... 79

Administrarse cooperativamente ..... 104

Conclusión ..... 121

# Introducción

El es uno de los muchos personajes del Nuevo Testamento, cuyo nombre desconocemos. Sin embargo, de él aprendemos una lección valiosa acerca de la vida. Lo poco que de él sabemos es la siguiente breve descripción: *Aquí está un muchacho, que tiene cinco panes de cebada y dos pececillos... (Jn. 6.9)*

Encontramos a este muchacho en la región apartada del mar de Galilea. Jesús se había retirado con Sus discípulos hacia un monte, pero la multitud lo siguió hasta allí. Ellos escucharon con gran atención las transformadoras palabras de vida del Maestro. La gente fijó su atención en lo que Jesús les enseñaba y el tiempo pasó rápidamente.

Al transcurrir las horas, la multitud formada por miles de personas sintió hambre. Jesús estuvo plenamente consciente de la situación y de la respuesta que tenía para la gente, por eso El planteó el problema a los discípulos. *¿De dónde compraremos pan para que coman éstos?* (Jn. 6.5), les preguntó El.

Los discípulos reflexionaron sobre la imposibilidad, pero Andrés buscó una solución al

problema. No era mucho, pero él encontró a un muchacho que tenía un poco de alimento. Entre la multitud de cerca de diez mil personas, había un muchacho que tenía cinco panes de cebada y dos pececillos.

¿Se ha preguntado usted alguna vez por qué este muchacho tenía comida consigo? Algunos han supuesto que era el almuerzo, que su madre le había preparado antes que saliera de la casa para ir a escuchar a Jesús. Sin embargo, cinco panes y dos pescados cocinados habría sido un almuerzo enorme para un muchacho.

Entre la gente pobre de Judea, un pan, probablemente de siete pulgadas de diámetro y una pulgada de grueso, se consideraba como la ración de comida para un día. Estos panes hechos de cebada eran un alimento común entre los pobres. La cebada era más barata que el trigo (2 R. 7. 1). Tal vez el muchacho siguió a la multitud con intención de vender la comida. El pescado se ofrecía como un condimento para comerlo con el pan.

Al igual que el resto de la gente, él estaba fascinado con la enseñanza de Jesús; así es que la comida permanecía en su bolsa, sin venderse ni comerse. Cuando Andrés anduvo entre la multitud en busca de alimento, el muchacho se acordó de sus panes y pececillos. El quizás levantó y movió su mano en el aire y probablemente le gritaría al discípulo: ¡Aquí, venga aquí, yo tengo algo de comida!

Este muchacho estaba a punto de aprender una asombrosa lección. Es la misma que nosotros debemos aprender acerca de nuestras posesiones. *Y tomó Jesús aquellos panes, y habiendo dado gracias, los repartió entre los discípulos, y los discípulos*

## Introducción

*entre los que estaban recostados; asimismo de los peces, cuanto querían (Jn. 6.11).*

Es posible que ninguno en la multitud entendiera la magnitud de la acción de Jesús aquel día. Sin embargo, este muchacho sí entendió. El se quedó como enmudecido al ver que su bolsa con alimento, en las manos de Jesús, se multiplicó milagrosamente para alimentar a miles de personas hambrientas. El muchacho debió sentirse gozoso y feliz por lo que había acontecido y porque estuvo dispuesto a desprenderse de su comida, aun sin imaginarse que el Señor Jesús realizaría un milagro portentoso que sería de bendición para toda la gente.

Esta es la lección que todos debiéramos aprender. Cuando el Señor nos pida algo, démoslo. Lo nuestro, en las manos de Jesús, puede llegar muy lejos para bendición de muchos. No seamos egoístas ni cortos de vista. Seamos altruistas, siempre pensando en los demás. A cuántas personas, empezando por su propia madre y sus demás familiares, aquel muchacho les relataría con gran entusiasmo su experiencia de aquel día con Jesús. Así debemos ser nosotros. Las bendiciones que recibimos de nuestro Señor debemos compartirlas con otros y tener a flor de labios el testimonio de gratitud y alabanza a Dios, porque *toda buena dádiva y todo don perfecto descende de lo alto, del Padre de las luces, (Stg. 1. 17).*

Aunque el dinero no se menciona del todo en esta historia, la lección que nos enseña provee el fundamento para nuestra actitud con respecto al mismo y a las posesiones materiales. Lo que tenemos se multiplica cuando se lo damos a Jesús. El muchacho voluntariamente dio de sus recursos, el alimento con que él contaba para sí mismo.

No perdemos lo que le damos a Dios. En lugar de esto más bien ganamos. Dios toma nuestras dádivas, las multiplica para Sus propósitos, suple nuestras necesidades, y trae gloria a Su nombre.

Tal vez la persona más bendecida aquella tarde en la región del mar de Galilea fue el muchacho que dio su comida. No sólo experimentó el poder milagroso de Dios, sino que también fue una parte del milagro. Fue su regalo lo que hizo frente a las necesidades de la multitud. El no tenía mucho, pero, lo cierto es que fue más que suficiente en las manos del Maestro.

Cada cristiano debiera desear ser como este muchacho. Y lo emocionante es que tal cosa es posible. El muchacho, al colocar sus posesiones en las manos de Jesús, ejemplifica la enseñanza bíblica acerca de ofrendar. Nosotros podemos ser como él si ponemos oído atento a la instrucción de la Biblia.

El dar requiere más que aprender algunos principios básicos acerca del porqué y de cómo dar una ofrenda. Los libros cristianos que tratan acerca del dinero y las posesiones materiales con frecuencia no pueden ayudarnos a desarrollar una actitud piadosa hacia el mundo material. Otra clase de libros proporciona métodos muy buenos y eficaces en lo que concierne a elaborar un presupuesto doméstico. Cada familia necesita un presupuesto y estos libros pueden servirnos de mucho para hacer una lista de los ingresos y los gastos para incluirlos en el presupuesto de nuestro hogar.

Sin embargo, la mayoría de las familias, más si no son cristianas, en la elaboración de su presupuesto no están conscientes de la enseñanza bíblica sobre la mayordomía. Muchísimas personas ni siquiera saben el significado de esta palabra.



## introducción

!Qué triste!, ¿verdad? Pero nosotros, los que creemos en la Biblia, los que tememos a Dios, los que nos interesamos en la expansión de la obra del Señor, sí conocernos esta enseñanza y nos esforzamos por llevarla a la práctica.

Bíblicamente, la mayordomía tiene que ver no solo con el dinero, si no, con toda la vida. La mayordomía es un principio de vida. Debemos, ser fieles mayordomos en lo que concierne al dinero y a las posesiones materiales y, al mismo tiempo, ser mayordomos en nuestro servicio a Dios, en nuestras responsabilidades para con la iglesia y en nuestras relaciones interpersonales. Si en verdad queremos ser "bienaventurados", es decir, felices, entonces con plena conciencia, seamos buenos mayordomos para la gloria de Dios.

Este libro presenta seis simples afirmaciones acerca del dinero y las posesiones materiales. Las posesiones materiales deben:

- Obtenerse honestamente
- Acumularse cuidadosamente
- Distribuirse eficientemente
- Darse obedientemente
- Compartirse generosamente
- Administrarse cooperativamente

La Biblia tiene mucho que decir acerca del dinero y las posesiones. Tal vez todo esté mejor resumido en las palabras de Jesús: *Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro*). *No podéis servir a Dios y a las riquezas* (Mt. 6.24). El dios "riquezas" busca dominar y destruir nuestras vidas.

La Biblia es "buenas nuevas" sobre el tema del dinero. Muchas personas viven en la esclavitud

# Capítulo 1

**Las posesiones materiales:**

Deben obtenerse  
honestamente

## Capítulo 1

La lotería es un juego de azar. Son miles y miles las personas en todos los países del mundo que se refugian en lo que llaman la buena suerte, esperanzados en sacarse el premio mayor o algún premio menor. El juego de la lotería llega a ser un vicio que los domina y esclaviza. La falacia de esta práctica está en que se puede ganar mucho dinero, instantáneamente, sin hacer ningún trabajo e invirtiendo tan sólo una pequeña cantidad de dinero. La idea que hay detrás de este hábito consiste en que el jugador desea obtener dinero y resolver sus problemas económicos de la manera más fácil, dependiendo de que la buena suerte lo favorezca.

Es claro que para administrar o manejar dinero, lo primero que hay que hacer es tenerlo. No se puede dar si no se tiene. El paso inicial para dar, tiene que ver con la posesión del dinero y las cosas materiales de una manera correcta y honesta. Después de adquirir las cosas apropiadamente, debemos estar conscientes de dos verdades: Dios es propietario de todo y nosotros voluntariamente entramos en sociedad con El.

### Dios es propietario

Dios es el dueño absoluto de todas las cosas. Este es el principio fundamental del cual partimos. A menos que creamos esta verdad, viviremos como dueños absolutos y no como mayordomos de Dios. La Biblia señala claramente la magnitud del derecho de propiedad de Dios. Todo es de El; no obstante, El ha querido compartir Su creación con el hombre dejándolo ser un mayordomo. Entendamos bien este principio.

Deben obtenerse honestamente

### ***El posee un lugar***

Dios es el dueño de los cielos y la tierra (Dt 10.14). Los antiguos judíos refutaron el politeísmo aduciendo que Dios era el dueño de los cielos y la tierra. El no comparte el espacio con otros dioses. Dios y sólo El es el propietario de todo.

En Su respuesta a la pregunta de Job, Dios dijo: *Todo lo que hay debajo del cielo es mío (Job 41.11 y Sal. 24.1)*. El relato de la creación en Génesis también nos revela el derecho de propiedad que Dios tiene sobre todas las cosas al decir: *En el principio creó Dios los cielos y la tierra (Gn. 1. 1)*. El hombre, como parte de la creación, no puede reclamar ningún título de propiedad absoluta.

El hombre fue colocado en el centro de la creación de Dios con un propósito específico: *Tomó, pues, Jehová Dios al hombre, y lo puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardase (Gn. 2.15)*. Vemos, pues, que desde el comienzo, la relación del hombre con la tierra fue una relación de trabajo y cuidado de la creación (Gn. 1.28-26).

*Mía es la plata, y mío es el oro, dice Jehová de los ejércitos (Hag. 2.-8)*. No le podemos dar alguna cosa a Dios; lo único que hacemos es dedicarle lo que ya le pertenece. Como Dios es el dueño de todo, no hay razón para ser tacaños cuando se trata de dar. Dar nos cura de la avaricia debido a que confiamos en Dios y no en lo que tenemos.

También, el hecho de que Dios es el dueño de todo el dinero, significa que nosotros debiéramos liberarnos de toda preocupación y afán (Mt. 6.25-34).

En vista de que Dios lo posee todo, podemos confiar en que El proveerá para todas nuestras necesidades. No hay por qué preocuparnos en cuanto a Su capacidad para responder a cualquier necesidad que tengamos.

## Capítulo 1

Estemos seguros de las provisiones de Dios ya que tal este es Su deseo. El apóstol Pablo nos recuerda que Dios, el Dueño de todo, está listo para responder a todas nuestras necesidades (Fil. 4.19).

Los cristianos damos mal testimonio cuando, al igual que la gente del mundo, vivimos quejándonos de la precaria situación económica y de que estamos pasando por tiempos difíciles. Hablar así es, realmente, ignorar que nuestro Dios tiene todas las cosas en Sus manos.

Hay otra posesión específica que se identifica como perteneciente a Dios (Lv. 25.23). El pueblo de Israel parece que nunca comprendió plenamente este hecho importante. Debía cumplirse en la celebración del jubileo (Lv. 25). En reconocimiento a la verdad de que Dios poseía la tierra, cada judío debía volver a su posesión y *cada cual volverá a su familia* (Lv. 25:10). Todas las cosas regresaban a su dueño original.

Reconocer el título de propiedad de Dios y que nosotros somos mayordomos nos permite desprendernos de las propiedades sin que nos lamentemos mucho por ello. Muchos individuos son poseídos por sus tierras y dedican toda la vida a su mantenimiento. Sus posesiones les demandan una entrega completa y les consumen todas sus energías y recursos.

Dios es dueño y cuida de Su creación. El primer paso que debemos dar para practicar una buena mayordomía, es reconocer que Dios tiene el título de propiedad de todas nuestras posesiones. En un análisis final, nuestra casa, nuestro automóvil, todo es suyo y sólo temporalmente nuestro.

Dios por derecho de creación es el dueño de nuestro ser (1 Co. 6:19-20). Sin embargo, Dios nos ha

## Deben obtenerse honestamente

dotado de personalidad, la cual El no violenta, para que le reconozcamos o hagamos Su voluntad. Sólo le pertenecemos a El cuando hacemos entrega de lo que somos. Debemos reconocer Su derecho de propiedad sobre nuestras posesiones y nuestro ser. Una vez que le permitimos ejercer este derecho sobre nuestras vidas, El entonces ejerce Su derecho de propiedad sobre nuestras posesiones.

La libertad que Dios nos ha concedido como personas significa que somos responsables de tomar la decisiones en lo que tiene que ver con nuestro ser. De cierto, Dios especifica cómo es que nosotros hemos de usar nuestra vida, *glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo*. Como nosotros le pertenecemos a El, debemos usar nuestro cuerpo para Su honra y gloria.

Vivir en conformidad con la verdad del derecho de propiedad de Dios, nos permite habitar sobre la tierra con una mentalidad de peregrino. En vista de que realmente, nosotros no somos dueños absolutos de nada, tenemos la libertad de desprendernos de las cosas y ponerlas a los pies de Cristo. De los seguidores de Jesús del primer siglo se nos dice: *y el despojo de vuestros bienes sufristeis con gozo, sabiendo que tenéis en vosotros una mejor y perdurable herencia en los cielos (He. 10.34)*.

Podemos hacer inversiones en los tesoros celestiales (Mt. 6.19-21). La realidad espiritual es que nosotros nunca seremos realmente dueños de ningún bien material en este mundo; todas las cosas le pertenecen a Dios. Cuando nacimos, vinimos a este mundo con las manos vacías y cuando por la muerte nos vamos de él, también nos vamos de la misma manera. Por eso es una insensatez invertir todos nuestros recursos en cosas que son sólo

## Capítulo 1

temporalmente nuestras. Es mucho más sabio disfrutar de las bendiciones que Dios nos da ahora y acumular nuestros tesoros en el cielo.

Este concepto bíblico de que Dios es el dueño de todo, nos sitúa en la dirección apropiada para practicar la mayordomía de acuerdo con las enseñanzas de la Biblia. El individuo cuyos esfuerzos estén orientados a sólo acumular las riquezas del mundo, no podrá servir a Dios con fidelidad. El buen mayordomo conoce el gozo de usar la propiedad de Dios para Su gloria.

### **Socios con Dios**

Dios es el dueño de todo pero le ha dado al hombre la capacidad de decidir por sí mismo si quiere o no ser Su mayordomo. El dinero y las posesiones se adquieren honorablemente por medio del trabajo. Tal vez no sea el trabajo personal pero siempre será producto del trabajo de alguien. El trabajo es un medio honesto de obtener dinero para nuestra vida y la de otros. El dinero nos cuesta mucho esfuerzo ganarlo, por lo que debemos ser sabios y moderados en cómo usarlo.

Hay quienes temen trabajar o no les gusta el trabajo. Quieren obtener las cosas con facilidad y se convierten en parásitos de la sociedad y una carga para sus familias. Tal fue el caso del hijo pródigo, en la parábola de Jesús. El exigió su herencia y al recibirla, *se fue lejos a una provincia apartada; y allí desperdició sus bienes viviendo perdidamente (Lc. 15.13).*

Aun en su estado de inocencia, de Adán se dice que: *Y lo puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardase (Gn. 2.15).* Vemos pues, que el trabajo era un aspecto en el plan de Dios para el hombre,

Deben obtenerse honestamente

aun antes que el mundo se viese manchado por el pecado. Hay muchas empresas comerciales en las que la cooperación en sociedad es la clave del progreso y del buen éxito en los negocios. Un ejemplo de esto es la cadena de almacenes conocida como Sears y Roebuck, que ha establecido negocios en muchos países del mundo. Podemos decir que nadie que haya realizado alguna cosa de valor la ha alcanzado sin la ayuda de otras personas.

En el trabajo cumplimos con el plan de Dios para resolver nuestras necesidades. En vez de una maldición que quisiéramos evadir, el trabajo es una oportunidad que debiéramos disfrutar. Ser socios con Dios en el trabajo diario nos proporciona grandes bendiciones. En la Biblia se presenta el derecho de propiedad privada (Lv. 25, Hch. 4.34, 5.1-11). Confiamos en la fortaleza de Dios y aceptamos la responsabilidad para evitar la pobreza.

### ***Reconoce el derecho de propiedad***

Nuestro trabajo se transforma cuando sabemos que lo hacemos para Dios y no para un patrón humano (Col. 3.23-24).

Saber que Dios es dueño de todo y que nuestro trabajo es una manera de servirlo, transformará nuestros hábitos de trabajo. El empleado cristiano será el mejor trabajador. El no debe pensar en malgastar el tiempo, adjudicarse una ventaja indebida con los beneficios adicionales de la compañía o rendir menos. Nosotros no trabajamos para un empleador injusto o que demande en extremo. Dios es el dueño, en fin de cuentas, *porque a Cristo el Señor servís*.

En consecuencia, el trabajo viene a ser una oportunidad para ministrar y honrar a Dios.



## Capítulo 1

Nuestro trabajo ministrará a otros al darse ellos cuenta de la actitud de un siervo de Dios. Al mismo tiempo, Dios será glorificado al testificar de Su derecho de propiedad ante nuestros compañeros trabajadores.

Los cristianos no deben tomar ventaja sobre los otros cristianos en el nombre de Cristo; hacer semejante cosa es incomprensible. Nosotros trabajamos para el mismo empleador; así es que no hay ningún beneficio en que seamos tramposos unos con otros. Nuestra responsabilidad es con Dios y como resultado de ello, también para con unos y otros dentro de la familia de El.

### *Confía en la fortaleza de Dios*

Cuando dependemos de Dios, damos por sentado que la fortaleza de El nos capacita para tener éxito (Dt. 8.18; Stg. 1.17). La filosofía del individualismo o sea, la idea que el individuo es suficiente por sí mismo, es un error. En verdad, esto no es posible. Como socios con Dios, dependemos totalmente de la habilidad que El nos da para producir toda clase de riquezas.

Hay individuos que están dotados para sobresalir en las artes, en la política o en el mundo de las finanzas. Hay otros que están capacitados para trabajar en las fábricas y en las industrias del mundo moderno. No importa la ocupación en que nos desempeñemos, la habilidad de obtener ingresos económicos la recibimos de Dios.

Los cristianos, a menudo, pasamos por alto una importante provisión para recibir fuerzas. Dios nos ha dado la bendición del reposo semanal, a fin de que nos liberemos de la esclavitud del tiempo el cual nos desgasta las fuerzas ( Ex. 16.22-30).

## Deben obtenerse honestamente

Contamos con el recurso de muchas herramientas que nos ayudan a hacer un mejor uso del tiempo, tales como los relojes, las alarmas y los calendarios. Sin embargo, en la mayoría de los casos estos objetos tienden a convertirnos en súbditos de ellos. Nuestras vidas giran alrededor del reloj y del calendario. Tomamos decisiones basadas en el tiempo. Decidimos no hacer ciertas cosas porque no tenemos tiempo. Constantemente andamos de prisa, siempre con tantas cosas por hacer y con tan poco tiempo. Si nos fijamos bien, esta es una de las pocas áreas en la que todos estamos en la misma posición. Cada uno de nosotros cuenta con el mismo número de horas: veinticuatro cada día.

Por lo general, nosotros pensamos sobre la mayordomía sólo en términos de dinero; sin embargo, es igualmente aplicable al tiempo. Detrás de cada decisión acerca del uso del tiempo está la de la voluntad de Dios. El tiempo es un regalo de Dios, el cual debemos usar para Su gloria.

Pensamos equivocadamente si nos dejamos controlar por el reloj. Al determinar nuestra importancia y amor propio por un calendario muy ocupado erramos. No es verdad que la gente importante sea la gente ocupada. El activismo no es la cualidad necesaria para que nos consideren importantes.

Dios entendió desde el principio el peligro sutil de esta clase de esclavitud. Aun antes de que el hombre tuviera la habilidad de medir el tiempo, Dios estableció una manera para libertarnos de esa esclavitud por medio del reposo semanal. Necesitamos apropiarnos de la fuerza que viene de Dios. El descanso es uno de los más grandes regalos que nuestro Dios nos ha concedido.

Observar el reposo semanal significa dedicar

## Capítulo 1

un tiempo para descansar. Es un día de descanso, para recuperar lo que se ha gastado durante la semana. El descanso nos permite recibir la fuerza que Dios suministra, de modo que podamos continuar produciendo riquezas.

### ***Acepta la responsabilidad***

*El que labra su tierra se saciará de pan; mas el que sigue a los ociosos se llenará de pobreza (Pr. 28.19). Porque también cuando estábamos con vosotros, os ordenábamos esto: Si alguno no quiere trabajar, tampoco coma (2 Ts. 3.10).* Estas citas bíblicas definen la responsabilidad en nuestra posición de socios con Dios. Si no aceptamos esta responsabilidad, entonces no esperemos que Dios supla nuestras necesidades. Nuestra parte en esta colaboración con Dios es trabajar y la de la gran misericordia de Dios hacia nosotros es suplir nuestras necesidades .

El escritor de los Proverbios usa a un pequeño insecto, la hormiga, como ejemplo de trabajo (*Pr. 6.68*). En nuestros deberes imitemos a la industriosa hormiga y no seamos haraganes ni holgazanes, porque si no trabajamos renunciamos a nuestro privilegio de ser socios con Dios. El trabajo es actividad creativa no sólo un medio para proveer para nuestras necesidades. El trabajo también nos da recursos para que los compartamos con otros (*Ef. 4.28*).

En contraste con el que roba a otros, obtener un trabajo nos pone en una posición de ser un miembro productivo de la sociedad. Cuando trabajamos fielmente, tenemos la oportunidad de dar a quienes tienen necesidad.

Este es un concepto tan importante para los

## Deben obtenerse honestamente

cristianos que el apóstol Pablo escribió una seria advertencia, dirigida especialmente a los cristianos. *Porque si alguno no provee para los suyos, y mayormente para los de su casa, ha negado la fe, (1 Ti. 5.8).*

Cuando un padre cristiano no asume su responsabilidad, su familia viene a ser una carga para la comunidad cristiana. Este padre ha negado la fe, en el sentido de que él ha rehusado vivir en conformidad con la fe. Como tal, es peor que un incrédulo, porque sabe que debiera actuar mejor. De los incrédulos se espera que vivan como paganos, pero los cristianos deben vivir de acuerdo con la verdad de la Biblia.

Ser "socios con Dios" significa que tenemos una responsabilidad. El cumplir con nuestra obligación, nos permitirá gozar de las bendiciones de Dios al proveernos lo necesario. La gran mayoría de nuestro suministro nos viene a través de nuestro trabajo. En ocasiones Dios ha intervenido milagrosamente para resolver nuestras necesidades. Lo más natural es que trabajemos para proveer todas nuestras necesidades.

### ***Evita la pobreza***

*Joven fui, y he envejecido, y no he visto justo desamparado, ni su descendencia que mendigue pan. (Sal. 37.25).* El pueblo tiene hambre y parece no Porque Dios no atiende las necesidades de los suyos, sino porque la maldad del hombre no permite la equitativa distribución de todo lo que Dios nos da. El bendice nuestros esfuerzos y nos da la seguridad de que nuestras necesidades serán atendidas.

De todos modos la pereza no es la voluntad de Dios para el hombre. Los que rehúsan trabajar

## Capítulo 1

pueden esperar el vivir en la pobreza o vivir deshonestamente obteniendo dinero fácil. El *perezoso no ara a causa del invierno;/ Pedirá, pues, en la siega, y no hallará (Pr. 20.4). No ames el sueño, para que no te empobrezcas;/ Abre tus ojos, y te saciarás de pan (Pr. 20.13).*

La pereza no permite celebrar la provisión de Dios para nuestras necesidades. La sociedad hoy ofrece evidencia convincente de que los que no trabajan, vivirán en la pobreza o sin el reconocimiento de la bendición de Dios en sus vidas. En las calles céntricas de las grandes ciudades es triste ver el espectáculo de hombres, mujeres y aun niños, en estado andrajoso, sin hogar, que esperan vivir de la caridad pública. Puede ser que en algunos de esos casos, la pereza y el vicio sean la fuente que engendra semejantes cuadros de miseria y dolor.

Deben obtenerse honestamente

## **Actividades de aprendizaje personal**

1. ¿Por qué no se debe participar en los juegos de azar?
2. ¿Para cuál propósito específico colocó Dios al hombre en el centro de la creación?
3. Diga tres cosas que le pertenecen a Dios.
4. ¿Cuál es la mejor inversión que como cristianos haremos de los bienes materiales?
5. ¿Cómo se relacionan el trabajo y la adoración?
6. ¿A quién realmente servimos con nuestro trabajo?
7. ¿Cuál es esa cosa que todos poseemos por igual?
8. ¿Cuál es el regalo más grande que Dios nos ha dado?
9. ¿Cuál insecto es ejemplo de laboriosidad y previsión?
10. ¿Cuándo es el cristiano peor que un incrédulo?
11. ¿Qué cosa no va a permitir Dios en cuanto a Su pueblo?

# Capítulo 2

**Las posesiones materiales:**

Deben acumularse  
cuidadosamente

Deben acumularse cuidadosamente

**A**l administrar bien el presupuesto doméstico normal, los ingresos económicos regularmente dejan un saldo favorable. Cuando esto sucede los jefes de familia tienen interés de acumular dinero para atender a las necesidades futuras. Generalmente, se busca la forma de hacerlo abriendo una cuenta de ahorros en un banco, o comprando acciones en una empresa industrial o comercial para ir ganando intereses por su dinero. Algunas veces así se logra aumentar su caudal monetario. Pero, por supuesto, este no es el método normal de acumular recursos económicos.

Dios se interesa por cada aspecto de nuestra vida. Uno de ellos es la manera cómo acumulamos el dinero y las posesiones. Dios está menos interesado en cuanto a la cantidad de dinero que reunimos que en lo que concierne a nuestra actitud y acciones durante el proceso. La Biblia nos provee algunas guías específicas, las cuales nos ayudan en esto de acumular posesiones. En vista de que Dios pone un énfasis primario sobre el corazón (Jer. 17.10; Pr. 4.23; Lc. 6.45), vamos a empezar por considerar algunas advertencias respecto a las actitudes financieras.

### **Advertencias acerca del dinero**

El dinero es una fuerza poderosa que nos Puede destruir si no somos cuidadosos. *Vanidad y palabra mentirosa aparta de mí, / No me des pobreza ni riquezas;/ Mantenme del pan necesario;/ No sea que me sacie, y te niegue, y diga: ¿Quién es Jehová? Pr. 30.8-9).* Aquí se captó la esencia del problema cuando oró para evitar tanto la pobreza como las riquezas. Estos extremos han caracterizado



## Capítulo 2

a algunos cristianos a través de los tiempos.

Muchos maestros religiosos y predicadores que transmiten sus programas por radio y televisión, defienden un estilo de vida de riqueza y opulencia como una evidencia de las bendiciones de Dios. Sacan de su contexto escriturario algunos pasajes e ignoran los sanos principios de interpretación y predicán que Dios quiere que Sus hijos sean ricos.

Esta enseñanza no es ni más ni menos que un intento por justificar el amor al dinero. Es posible llegar a amar el dinero más que a Dios o cualquier otra cosa. Lo trágico de esto es que amamos el dinero bajo el disfraz de que amamos a Dios.

Las posesiones materiales son el primer amor del individuo que hace girar su vida alrededor de la acumulación de posesiones como fin último. El podrá hacer obras de caridad, pero lo que lo motiva es el dinero y las cosas que se pueden comprar con él. El amor por las posesiones no es una exclusividad de la gente rica. Los pobres también hacen de las cosas su primer amor cuando el dinero y las posesiones son lo más importante en la vida, aunque no tengan nada.

La palabra de Dios tiene mucho que decirnos acerca del amor por las posesiones. Términos tales como "avaricia", "codicia", "egoísmo" y otros, identifican a esta clase de pecado. (Ex. 20.17; Pr. 15.27; Jer. 6.13; Ez. 33.31; Mi. 2.2; Hab. 2.9; Lc. 12.15; Stg. 5.3). El amor por las cosas de este mundo llega a constituir un serio problema aun para los líderes espirituales dentro de la iglesia. El apóstol Pablo, le advierte a Timoteo ' con respecto al amor al dinero (1 Ti. 6:6-10). El amor por las posesiones materiales es insensatez, engaño y destrucción; es la tentación idólatra tanto para el pobre como para el rico.

Deben acumularse cuidadosamente

***El amor por las posesiones materiales es insensatez***

La Biblia dice: *Porque ¿qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿0 qué recompensa dará el hombre por su alma? (Mt 16.26)*. La gente sigue perdiendo su alma por mínimas ganancias. Todos los días hay quienes obtienen negocios, casas, automóviles, joyas y fama al precio del alma. La razón por la que Jesús nos advierte es porque la humanidad siempre ha vendido su alma por las cosas perecederas de este mundo.

Jesús relata de un hacendado que fue insensato en relación con el dinero. Ese hombre no fue insensato porque fuera rico, sino por su modo de pensar (Lc. 12.16-21). Jesús dice: *y él pensaba dentro de sí (v. 17)*. Este hombre nos muestra cómo es que un insensato piensa acerca de las posesiones materiales.

Como todos los insensatos, él quería más. Quienes aman el dinero nunca tienen suficiente. La persona que es así quiere llevar una vida fácil, y se dice a sí misma: *repósate, come, bebe, regocíjate (v. 19)*. Este hombre pensaba que él poseía todo lo que pudiera necesitar.

El rico insensato de la parábola de Jesús, no pensó en los asuntos verdaderamente serios tales como propiedad, dar o eternidad. El no pensó en compartir sus bienes con otros y de repente, se enfrentó a la eternidad y su amor por las posesiones no le ayudó para nada.

La actitud cristiana hacia las posesiones materiales Pablo la resume en la palabra *contentamiento*. Esta es la actitud apropiada hacia lo material: contentos con tener alimento y con qué vestirnos (1 Ti. 6.8; Fil. 4.10-12). No todos somos ricos, pero la mayoría tenemos suficiente para cubrir las necesidades esenciales de la vida.

## Capítulo 2

### ***El amor por las posesiones materiales es engañoso***

Quienes desean las cosas del mundo *caen en tentación y lazo* (1 Ti. 6.9). En los días de Jesús, los judíos consideraban las riquezas como una bendición que provenía de Dios. A ellos se les hacía difícil reconocer el peligro sutil de lo material, debido a que habían llegado a identificarlo como una señal del favor de Dios.

Desde ese transfondo un joven rico se le acercó a Jesús con una pregunta importante: *¿Qué haré para heredar la vida eterna?* (Lc. 18.18). Sabemos que este joven era de buena moral dada su condición de funcionario principal en la sinagoga. También dijo que había observado los mandamientos. Era un hombre moral y religioso con todas las credenciales apropiadas.

Al escuchar la respuesta se entristeció (Lc. 18.23). Jesús le señaló el obstáculo que había entre él y la vida eterna: su riqueza. Todo lo que era necesario para la salvación era sólo seguir a Jesús no al dios de su vida: el dinero. Este se interpuso entre él y la entrega personal a Jesús. Guardó su riqueza, pero perdió a Dios. El joven no fue salvo como consecuencia de su amor por las posesiones materiales. Su dinero lo engañó y en vez de ser una bendición lo separó de Dios.

### ***El amor a las posesiones materiales es destructivo***

Una historia gráfica del poder destructivo del amor a las posesiones materiales la encontramos en la parábola del rico y Lázaro (Lc. 16.19-26). El contexto es crucial porque Jesús les estaba hablando a los fariseos, *que eran avaros*, (Lc. 16.14). Este hombre rico se enorgullecía de sus posesiones materiales. El

Deben acumularse cuidadosamente

vivía ostentosa y extravagantemente, *se vestía de púrpura y de lino fino, y hacía banquete cada día con esplendidez (v. 19).*

Su amor por las posesiones materiales lo hacía también ser un hombre sin compasión alguna, porque a la puerta de su mansión yacía un mendigo, enfermo y sin dinero ni comida (vv. 20~21). Lázaro no tenía medicina para curar su cuerpo. Además, sin hogar ni amigos, mendigaba las migajas de comida. Los únicos que le daban algo de atención eran los perros de la vecindad, que se le acercaban para lamerle las llagas de su cuerpo.

El hombre rico murió, *y en el Hades alzó sus ojos estando en tormentos, y vio de lejos a Abraham, y a Lázaro en su seno; y, dando voces, dijo: padre Abraham, ten misericordia de mí, y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua, y refresque mi lengua (vv. 23-24).* Seguía pensando en su propia comodidad, esperando que Lázaro le sirviera. Sobre todo, el dinero es lo que hace a una persona más egoísta. El amor a las posesiones materiales es una fuerza destructiva en nuestras vidas.

## **El ascetismo**

El ascetismo parte de una manera de entender las posesiones materiales, el dinero y la vida misma en general, que va al otro extremo, el cual tampoco es correcto. El ascetismo plantea que todo lo material es malo y perjudicial a la espiritualidad. San Francisco de Asís es un ejemplo de esto. El vivió en una pobreza extrema, porque pensaba que había virtud en ser pobre. Según esta creencia, la espiritualidad se define en términos de pobreza. El ascetismo se basa en un entendimiento

## Capítulo 2

equivocado del mundo material. Según esto, la persona espiritual debe evitar todo contacto con las cosas materiales y poseer sólo lo que es indispensable para el sostenimiento de la vida. Semejante posición es equivocada.

El mundo fue creado bueno y no hay por *qué rechazarlo*. *Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera (Gn. 1.31)*.

Con frecuencia, lo material es pervertido por el pecado y usado para propósitos impíos. Sin embargo, esto no significa que el mundo material sea malo o que no podamos usarlo (1 Ti.4.4; Mr. 7.18-19; Ro. 14.14-18).

El ascetismo presenta un concepto falso de la espiritualidad. La madurez espiritual es el resultado de una relación personal con Cristo y nada tiene que ver con lo que poseemos. *Tales cosas tienen a la verdad cierta reputación de sabiduría en culto voluntario, en humildad y en duro trato del cuerpo; pero no tienen valor alguno contra los apetitos de la carne (Col. 2.23)*.

El ascetismo no toma en cuenta la totalidad del énfasis bíblico respecto al uso y disfrute de la creación de Dios. Tenemos que evitar tanto el amor idólatra a las posesiones materiales como el rechazo de los bienes de la creación en aras de una espiritualidad falsamente concebida.

### **Sabiduría con respecto al dinero**

Seamos inteligentes en lo que concierne al dinero. Las enseñanzas sobre la administración del dinero y las posesiones materiales se encuentran en la Biblia, tales como: compartir, ahorrar e invertir, deudas e impuestos.

Deben acumularse cuidadosamente

### **Compartir**

*A Jehová presta el que da al pobre, y el bien que ha hecho, se lo volverá a pagar. (Pr. 19.17).* La observación de Jesús es que a los pobres siempre los tendremos con nosotros (Mt. 26.11). El cuadro de los pobres en su miseria lo vemos con frecuencia en nuestras ciudades. Las iglesias deben tener algún plan de beneficencia y pensar en cómo socorrer a los necesitados. Ayudar a la gente pobre es, usando las palabras bíblicas, como darle prestado a Dios.

Nuestra actitud hacia los pobres refleja también nuestra actitud hacia Dios. *El que oprime al pobre afrenta a su Hacedor; mas el que tiene misericordia del pobre, lo honra (Pr. 14.31; 17.5a).* Dar a los pobres no es tirar el dinero al aire; es una inversión de amor. Dios siempre nos recompensa y nos retribuye con creces. Cuando como buenos mayordomos somos compasivos, experimentamos muchas bendiciones espirituales. En la iglesia cristiana primitiva se practicó la caridad. Siempre se pensaba en los pobres y se les ayudaba.

### **Ahorrar e invertir**

*Tesoro precioso y aceite hay en la casa del sabio; mas el hombre insensato todo lo disipa (Pr. 21.20).* Ahorrar sólo por el deseo de no gastar dinero ni aun en las cosas necesarias, no es bueno; pero ahorrar pensando en los días de escasez que pudieran venir, sí es prudente. La tacañería es contraproducente. El que despilfarra su dinero, sólo por el placer del momento, y sin pensar en el mañana, sin duda que se verá en dificultades tarde o temprano. El ahorro ayuda.

Otra buena razón para ahorrar es porque

## Capítulo 2

cuando hay que hacer un gasto fuerte y necesario podemos evitar tener que pedir prestado y pagar intereses por el préstamo que conseguimos. Siempre es preferible pagar al contado y no incurrir en deuda. Por supuesto, hay ciertas compras como un automóvil, una casa y otras, para las cuales, si no somos muy ricos, tenemos que solicitar un préstamo y después ir pagando en abonos mensuales.

Para todas nuestras transacciones de negocios, siempre debemos poner nuestra confianza en Dios y no afianzarnos en las inversiones que hayamos hecho (Lc. 12.20-21). Los ahorros vienen muy bien para sufragar la educación de los hijos, para la edad avanzada, la enfermedad, el retiro del trabajo o para otras necesidades

### *Deudas*

No hay nada de malo en contraer alguna deuda, cuando no lo podemos evitar dada una necesidad apremiante. Pero no es prudente ni conveniente endeudarse uno así porque sí. Lo mejor es evitar contraer deudas, siempre que sea posible.

Nos permitimos dar un consejo sobre esto. Si tiene que pedir dinero prestado, ya sea a una institución pública de préstamo, un banco o a un individuo, tenga en cuenta dos cosas: primero, considere la cantidad que piensa pedir prestada, que no sea más de lo que en verdad necesita ni más de lo que pueda pagar; segundo, una vez que reciba el dinero que le dieron prestado, sea cumplidor al pagar los abonos mensuales. La Biblia nos exhorta a pagar lo que debemos y hay deudas no sólo de dinero sino también de otras cosas como las que presenta Pablo (Ro. 13.7-8).

Deben acumularse cuidadosamente

El cristiano, en todas sus transacciones, debe actuar con honestidad (Fil. 4:8). Oí una vez a una hermana en Cristo decir: "Yo prefiero quedarme sin comer, pero primero pago mis deudas". Hay personas que incurren en deudas casi por hábito. Se acostumbran a estar pidiendo prestado. Eso establece una dependencia indeseable (Pr. 22.7).

Se ha generalizado la costumbre de comprar a crédito. Esto nos puede sacar de algún apuro inmediato, pero no debemos de abusar. En muchos hay la manía de comprar en almacenes o tiendas y los ojos se les van ante tantos artículos atractivos que se exhiben. Como tienen crédito compran aun cuando no sean cosas necesarias. Es muy fácil incurrir en deudas, pero es difícil salir de ellas.

El cristiano consciente de su mayordomía adoptará una posición financiera basada en los principios bíblicos de honestidad, contentamiento y confianza en el Señor quien nos suplirá todo (Fil. 4.19). Quien viva según los principios de la Biblia, experimentará gozo, paz y un sentido de haber llenado un propósito en la vida.

### ***Impuestos***

Esto de los impuestos es un asunto del que tenemos que hablar. Tal parece como si los impuestos constantemente aumentaran mientras que nuestra capacidad de pagarlos disminuyera. Aunque tener que pagar impuestos parece ser opresivo, sin embargo, el cristiano debe cumplir con el pago de sus impuestos (Ro. 13.6-7). Hay dos principios generales que nos instruyen respecto al Porqué debemos pagar nuestros impuestos.

Primero, es un mandamiento de Dios que Paguemos nuestros impuestos. Cuando a Jesús se le



## Capítulo 2

preguntó acerca de pagar tributo, su respuesta fue la siguiente: *Dad, pues, a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios (Mt. 22.21)*. Si el gobierno demanda que paguemos tributos, entonces debemos hacerlo. Así nos manda Dios que lo hagamos.

Segundo, paguemos porque somos parte de la sociedad organizada. Pablo nos recuerda la obligación de pagar los impuestos a las autoridades civiles. Los cristianos debemos ser sabios y usar las deducciones legales, pero nunca debemos evitar en forma deshonestamente el pago de los impuestos que nos corresponden.

Los cobradores de impuestos son servidores públicos. Las autoridades civiles que recaudan los impuestos o tributos son "servidores de Dios". Pablo nos recuerda que las autoridades constituidas son un instrumento de Dios (Ro. 13.1). Los impuestos son la fuente de ingresos económicos para el sostenimiento del orden estatal. Cuando Dios establece una institución, El también proporciona el método para su funcionamiento. La iglesia se sostiene por medio de los diezmos y las ofrendas que dan sus miembros. El hogar se sostiene con el trabajo de los miembros de la familia y el gobierno con los impuestos. Tal vez ésta sea una nueva perspectiva concerniente a los impuestos para la mayoría de nosotros.

El término *tributo* se refiere al impuesto per cápita (por cabeza) o impuesto de censo, el cual pagaban todas las personas (Ro. 13.7). Se basaba en una valoración o tasación de las propiedades y era muy semejante a lo que nosotros llamamos tributación directa. Los "impuestos", derechos arancelarios o de aduana, se refiere a los que el gobierno cobra por todo lo que compramos. Aun

Deben acumularse cuidadosamente

Jesús cumplió con el deber ciudadano de pagar impuestos (Mt. 17.24-27).

## **Actividades de aprendizaje**

1. ¿Por qué no hay que amar las cosas?
2. ¿Por qué es trágico el caso del joven rico?
3. El ascetismo es una creencia ¿acerca de qué?
4. ¿Cuál es el peligro del ascetismo?
5. Diga dos cosas importantes al solicitar un préstamo.
6. Indique dos principios por qué pagar impuestos.
7. ¿Qué es lo que los cristianos nunca debiéramos intentar en cuanto a los impuestos?
8. Según la Biblia, ¿qué son las autoridades civiles que recolectan los impuestos?
9. El término "tributo", ¿a qué se refiere?
10. ¿Qué hizo Jesús cuando le cobraron el tributo?

# Capítulo 3

**Las posesiones materiales:**

Deben manejarse  
eficientemente

**A**menudo leemos en los periódicos y vemos en la televisión alguna noticia acerca de individuos que tienen un alto puesto en bancos, negocios o empresas industriales en quienes los dueños depositan su confianza, y que, de repente han cometido algún delito de fraude. Se robaron algún dinero de dichos negocios. Cuando la cantidad es muy grande, se produce un escándalo público y esos individuos, una vez que judicialmente se les prueba su delito, son puestos en prisión. A esta clase de robo se le llama desfalco o malversación de fondos.

Sé del caso de un hombre que fue condenado por haber cometido un desfalco cuantioso. Cuando se le juzgaba ante una corte, él alegó en su defensa que sí era cierto, pero que él le robaba a los ricos para ayudar a los pobres. Por supuesto, esto no fue aceptado como una razón válida. El robo es robo y quien lo comete viola la confianza que se le tenía.

Dios ha puesto el mundo y todo lo que hay en él a nuestra disposición, para que lo usemos. El hecho que Dios haya puesto las posesiones a nuestro alcance, significa y explica el concepto bíblico de la mayordomía. En el Nuevo Testamento hay dos palabras griegas que encierran el significado de nuestra palabra castellana "mayordomía".

La primera es *epítropos* que significa "administrador, gerente o mayordomo". En el ambiente del gobierno, significa "gobernador o procurador". En algunos lugares del Nuevo Testamento, se emplea para significar "tutores" (Gá. 4.1-2).

La segunda palabra es *oikonómos*. Y también Significa "mayordomo, administrador o gerente", y Ocurre más frecuentemente en el Nuevo Testamento.

## Capítulo 3

Es una palabra compuesta que combina los términos *óikos* (casa) y *nómos* (ley). Juntas las dos se refieren a la ley o administración de una casa u hogar o a asuntos domésticos.

En los evangelios, se usa la palabra para significar administración de la propiedad de otro (Mt. 20.8; Lc. 12.42-43; 16.1-2). En los escritos de Pablo, *oikonomía* se le da el más pleno significado.

Pablo aceptó su responsabilidad de predicar el evangelio como un encargo divino (1 Co. 9.17). El se refirió a su llamamiento por Dios como la mayordomía de la gracia de Dios para un ministerio (Ef. 3.2). Dentro de este contexto, Pablo presenta a Dios como el maestro o el dueño de una gran familia, administrándola sabiamente a través de él como el siervo obediente.

Aun cuando Pablo habla de su ministerio como una mayordomía que le fue confiada por Dios en realidad, su vida toda fue de mayordomo de El No es el hombre quien escoge ser mayordomo. La única elección posible es ser buen o mal mayordomo. Como vivimos en el mundo de Dios y utilizamos Sus posesiones, no somos más que Sus mayordomos.

Somos mayordomos en virtud de nuestra existencia en el mundo, es imperativo que aprendamos a usar bien los suministros de Dios. El buen éxito en relación con las posesiones depende de que entendamos bien el concepto de mayordomía.

### **El plan de mayordomía**

Desde el principio, Dios hizo al hombre el mayordomo de Su creación (Sal. 8.6-8). Este fue puesto sobre la tierra para gobernar la creación de Dios. Le fue dada la posición de administrador de la

## Deben manejarse eficientemente

propiedad de Dios, pero sin autoridad final. Por lo tanto es nuestra responsabilidad usar la creación para el beneplácito y la gloria de El.

El plan de Dios fue que el hombre viviera en el inundo como un mayordomo. La meta del hombre debe ser demostrar fidelidad al plan de Dios (1 Co. 4.2). Entendamos las implicaciones de la tarea, con el fin de administrar sabiamente el mundo de Dios.

### *Mayordomía de la tierra*

Con frecuencia oímos hablar acerca del medio ambiente y de la amenaza potencial que representa el estilo de vida despilfarrador de muchos de los consumidores. Las lluvias escasean en los bosques, ciertas especies de animales se están extinguiendo, y el rompimiento de la capa de ozono es una amenaza a la existencia de la humanidad.

Al hombre le fue dado ejercer dominio sobre la tierra, pero no le concedieron permiso de llenarla de basura. Como cristianos, debemos ser los adalides en proteger nuestro medio ambiente. Sin embargo, nuestra motivación para la conservación ambiental es diferente de la actitud de los que no son cristianos.

Para los que no son cristianos, al mundo hay que preservarlo porque el planeta tierra es la única esperanza que tienen. Especialmente con la creciente influencia de la noción oriental de la reencarnación, se le da mucha atención al énfasis de proteger al planeta. Desde la perspectiva no cristiana, perder la tierra equivale a la destrucción final.

El cristiano también deseará proteger el medio ambiente, pero por razones completamente

### Capítulo 3

diferentes. Nuestro interés es cuidar el mundo de Dios. A pesar de las tan anunciadas "profecías" de juicio y destrucción, estamos seguros que la tierra existirá hasta cuando sea el tiempo de los cielos nuevos y la nueva tierra (2 P. 3.7-13).

El mundo no existirá ni siquiera un segundo más de lo que Dios desee, a pesar de los esfuerzos de los conservadores del medio ambiente. No obstante, hasta entonces, debemos ser diligentes como mayordomos en proteger y cuidar el mundo de Dios.

#### *Mayordomía de los animales*

Los activistas de los derechos de los animales son persistentes defensores de la protección a los mismos. A menudo, se oponen a probar y experimentar con los animales para el beneficio del hombre. Por lo general, esas personas son vegetarianas que rehúsan participar de la matanza de los animales para el consumo humano. Su procedimiento es elevar los derechos de los animales al mismo nivel que el de los seres humanos.

Los cristianos también querrán ser compasivos en el tratamiento de los animales. Sin embargo, hay una distinción importante entre el derecho de los humanos y el de los animales. El hombre está en la libertad de usar animales para alimento y otros propósitos (Gn. 9.3).

El reino animal es parte del mundo que fue puesto bajo la autoridad de la mayordomía del hombre. Debemos hacer lo que podamos a fin de preservar cada especie, pero no al punto de sacrificar la vida humana. La vida del hombre es más valiosa a la vista de Dios que la vida de cualquier animal (Sal. 8.4-5).

Deben manejarse eficientemente

### *Mayordomía del dinero y de las posesiones*

Aunque la mayordomía es más amplia que el dinero y las posesiones, ciertamente ella abarca todos estos suministros y recursos. Ya hemos notado que Dios es el Dueño de toda la plata y el oro (Hag. 2.8). Por lo tanto, todo lo que podemos hacer es administrar lo que le pertenece a nuestro Padre celestial.

El asunto a considerar no es escoger ser mayordomo, sino, escoger ser un mayordomo bueno o malo. No se puede ser un buen mayordomo fiel en todas las áreas de la vida, con excepción de una: el dinero. Cuando fallamos en nuestra mayordomía del dinero, fallamos como mayordomos. Las personas que cumplen con Dios como mayordomos en el uso de su dinero, por lo general son fieles en la mayordomía de las otras cosas. Un creyente de edad avanzada le dijo a un joven pastor: "Preocúpese más del que es tacaño en su congregación que del borracho. Este último es un pecador de la carne, pero el anterior es un pecador del alma".

La Biblia abunda con referencia a las cosas materiales. Se refiere al dinero y a la propiedad unas mil veces. Estas citas bíblicas son más que las que se hacen acerca de la oración y la fe; de estas dos juntas hay cerca de quinientas. La mayordomía cristiana se basa en la premisa de que lo eterno y lo económico no se pueden separar.

En vista de que el dinero y las posesiones le pertenecen a Dios, estos se deben usar de acuerdo con las especificaciones dadas por El. No somos libres para usarlos sin tener en consideración los principios económicos de Dios. Por lo tanto, es imperativo que el cristiano aprenda estos principios, los cuales hay que aplicar en el uso del dinero.



## **La práctica de la mayordomía**

En muchas actividades de la vida, como al finalizar los cursos de estudio en la escuela o en la universidad, todos de una u otra manera somos sometidos a exámenes, para que se demuestre lo que hemos aprendido o hecho. Como el pueblo de Dios, nuestra mayordomía tendrá que ser probada. Esto de que seremos examinados por nuestras buenas o malas obras, no para ser salvos o condenados para la eternidad, es una enseñanza bíblica, y después que nuestras obras son probadas recibiremos o no la recompensa en el cielo (1 Co. 3.10-15). Porque el día la declarará (v. 13) revela el tiempo de la prueba que Dios hará. Cuando Cristo venga, habrá un día de examen, de juicio; un tiempo de prueba para el pueblo de Dios.

Este examen no es con el propósito de determinar nuestro destino eterno. Nuestro pecado ya fue juzgado por Cristo en la cruz. Las obras de cada cristiano serán probadas por Dios. El resultado de este examen determinará nuestra recompensa en el cielo. Así resulta imperativo que entendamos la base para este examen final por Dios. La práctica fiel de la mayordomía bíblica nos preparará para esta prueba.

### ***Los requisitos para la prueba***

Antes de empezar a acumular las recompensas en el cielo, primero debemos comenzar con la base apropiada. El fundamento de nuestra fe es Jesucristo. No hay propósito o beneficio alguno si tratamos de edificar una vida sobre cualquier otro cimiento.

El fundamento es la base y el sostén de la

Deben manejarse eficientemente

estructura. Determina el tamaño, la forma y la fuerza o resistencia. Esto es también cierto en la vida espiritual. El fundamento de nuestra vida determinará la fuerza y la estabilidad de nuestra personalidad, como también la abundancia de las bendiciones.

Este fundamento debe construirse en la vida de toda persona. Pablo se identifica a sí mismo como el perito arquitecto. El había colocado el fundamento para los cristianos de Corinto. En otras palabras, les trajo el evangelio y puso el fundamento de Jesús en sus vidas. El perito arquitecto en nuestra vida es quien nos condujo a la fe en Jesucristo.

Desde luego, el proceso de construcción no finaliza con la colocación del fundamento. Eso es apenas el comienzo. Hay otros que ayudan como constructores también. Personas como el pastor, los maestros de la Escuela Dominical, y los otros servidores en la iglesia ayudan también en la edificación espiritual de nuestras vidas. Cada uno de nosotros es responsable de la edificación de su propia vida. Es posible pertenecer a una iglesia con los mejores maestros y aun así no crecer. Al igual que es posible tener muy poca enseñanza formal y estar en la capacidad de madurar espiritualmente. Una vez que el fundamento está puesto, usted es el responsable de tener el cuidado de cómo sobreedifica.

### ***Las normas para la prueba***

Dios ha provisto el criterio para el examen final. Nuestras obras, la estructura que está edificada sobre el fundamento de Cristo Jesús, serán probadas. Si nosotros seguimos estas instrucciones, llegaremos al día del juicio con confianza.

### Capítulo 3

Se mencionan seis diferentes materiales de construcción, divididos en dos grupos: imperecederos y perecederos. Los primeros son los duraderos. Sólo las estructuras más finas se construyen con oro, plata y preciosas piedras de mármol. Las cosas que perduran en la eternidad son las virtudes espirituales, que atesoramos en el cielo.

Las estructuras menos duraderas y más baratas están hechas de madera, y hasta de heno o paja. En los países del llamado "tercer mundo" que son los países más pobres del mundo, con frecuencia se ven casas hechas con paredes de lodo y techos de paja. Estos materiales semejan los débiles y pobres rudimentos" del mundo (Gá. 4.9; Col. 2.8). El meollo de todo esto es que nosotros podemos edificar nuestras vidas con las cosas que permanecen y son eternas o con las cosas perecederas.

Un padre de familia, con esfuerzo y trabajo, había adquirido una buena fortuna. Tenía dos hijos jóvenes y ambos estudiaban en la universidad de la ciudad. Un día, cuando ya estaban cerca de la fecha de su graduación universitaria, los reunió y les dijo: "Hijos, ya van a graduarse de arquitectos y me siento orgulloso de ustedes. Quiero pedirles algo. Cada uno construya una casa; pídanme todo el dinero que necesiten para la obra".

Los jóvenes se entusiasmaron, pero cada uno pensó a su manera. El menor, que era un poco malgastador, se dijo para sí: "Le voy a sacar todo el dinero que pueda a mi padre". Fue y compró materiales baratos de inferior calidad. Hizo una casa de bonita apariencia, pero construida con materiales que no iban a durar mucho tiempo. En cambio, el otro hijo construyó una casa con los mejores materiales, con un buen diseño, hermosa y

## Deben manejarse eficientemente

espaciosa. Cuando ambos jóvenes terminaron su labor, el padre fue a inspeccionar las dos casas. Luego, al regresar al hogar, les dijo: "Hijos, ustedes saben con cuanto trabajo y aun sometiéndome a algunas limitaciones económicas logré acumular lo que tengo. Y así también es como yo he querido enseñarles la importancia del trabajo y de la honestidad. Como premio por su graduación y como la herencia que su padre les deja, les regalo la casa que cada uno construyó. El hijo mayor se sintió complacidísimo y le dio gracias a su padre, pero el otro hijo, consciente de que le había hecho trampas a su padre y de que su casa no le iba a durar mucho, se entristeció. Cada uno recibió lo que había edificado.

Para el cristiano, la prueba será el fuego del juicio de Dios. Este es el fuego que examina. Uno no pierde su salvación, porque ésta es "un don de Dios". Pero habrá muchos que perderán sus obras. El barco se hunde, pero el capitán se salva.

### ***Graduación para la prueba***

Toda obra será juzgada sobre una base simple: pasar o fallar. El material será aceptable o inaceptable. Si la obra pasa el fuego de la prueba, entonces recibiremos una recompensa. Las obras hechas de oro, plata y piedras preciosas, pasarán la prueba. Sin embargo, las obras de madera, heno y hojarasca serán quemadas y el cristiano sufrirá pérdida. Pero él mismo no se perderá. La pérdida pudiera incluir todo a lo que hemos dedicado nuestro tiempo, energía y suministros en esta vida. Esta es la suerte de los tesoros y las obras terrenales. No sólo perdemos el trabajo de esta

### Capítulo 3

vida, sino que perdemos también la oportunidad de edificar con un material duradero y valioso.

Hay muchos estudiantes de escuela que buscan la manera fácil de hacer su tarea. La meta de ellos es simplemente pasar, sin dedicar más esfuerzos que los que sean necesarios. Los cristianos enfrentan esta misma clase de tentación. Hacemos solamente lo que es suficiente para ir pasando, sin ningún deseo o esperanza de recompensa eterna. Por consiguiente, hay muchos que están edificando sobre Jesús, quien es el fundamento apropiado, y no obstante, están edificando con material de inferior calidad, pues lo que quieren es sólo aparentar ante los demás. Es fácil edificar una vida que se parezca a una vida espiritual genuina. Los tales, esconden sus motivos impuros usando impresionantes palabras religiosas o disfrazando su concupiscencia por el mundo detrás de altisonantes enseñanzas de moralidad. Sin embargo, cuando estas obras son puestas al fuego de la prueba, no resisten y se desmoronan. Quizá podamos engañar a los hombres, pero estas obras malas jamás pasarán el examen final de Dios.

### **El problema de la mayordomía**

El pecado de la codicia es un problema muy serio para una mayordomía fiel. La administración de las posesiones es una barrera dada divinamente contra la tentación a la codicia, que es un pecado feo y destructivo.

#### ***Casos bíblicos de codicia***

El sendero de la historia se ve estropeado por

los terribles desastres que produce la codicia. Por codicioso Acán se apropió para sí mismo de una porción de las riquezas de Jericó, cuando los israelitas capturaron esa ciudad; por el pecado de Acán el pueblo de Israel sufrió una derrota (Jos. 7.1-26). También fue la codicia la que hizo que el rey David cometiera el doble pecado de adulterio y homicidio (2 S. 11.1-17). La codicia le cerró las puertas del reino de los cielos al joven rico, porque amó más sus riquezas que ser un discípulo leal de Jesús (Mr. 10.17-22). Fue la codicia lo que llevó a Judas Iscariote a vender al Señor por unas cuantas monedas de plata (Mt. 26.14-16, 21-25, 47-50; 27.3-10). Fue la codicia también lo que hizo que Ananías y Safira le mintieran al Espíritu Santo y les viniera la muerte a ambos y causarían vergüenza a la iglesia (Hch. 4.32-37; 5.1-11).

### ***Advertencias contra la codicia***

El único pecado, aparte de la codicia, acerca del cual la Biblia hace más advertencias es el pecado de la incredulidad. Los diez mandamientos, que concluyen con *no codiciarás* (Ex. 20.17), incluyen el mandamiento *no hurtarás* (Ex. 20.15) el cual sería innecesario, excepto por la naturaleza particular de la codicia. Pablo dice: *Porque raíz de todos los males es el amor al dinero*, (1 Ti. 6.10).

Jesús dio un consejo contra la codicia a dos hermanos que se estaban peleando sobre cómo dividir una herencia (Lc. 12.15). Según Jesús, para evitar la avaricia se requiere de una constante vigilancia. El hombre no vivirá tan sólo de pan (Mt. 4.4). Jesús nos invita a la reflexión: *Porque ¿qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y*

### Capítulo 3

*perdiere su alma? ¿O qué recompensa dará e hombre por su alma? (Mt. 16.26).*

Jesús también enseñó que el alma del hombre es de un valor más grande que todas las riquezas del mundo. Juan el apóstol entendió bien la advertencia de Jesús contra la codicia que nos lleva a amar el mundo (1 Jn. 2.15).

#### ***Instrucciones contra la codicia***

El antídoto eficaz contra la codicia es aceptar que somos mayordomos de Dios. El mayordomo cristiano acepta que todo lo que posee, le pertenece a Dios. El, como dueño de todo, nos ha confiado Su propiedad. Cuando las posesiones se ven de esta manera, no se convierten en nuestro amo, sino que somos los respetuosos usuarios de los bienes materiales. Así, los disfrutamos gozosamente de manera tal que se lleve adelante la voluntad de Dios en Su mundo y se le dé gloria al Padre celestial.

Cuando mediante la fe y el poder del Espíritu Santo, somos mayordomos fieles, las promesas de Dios se cumplen y nuestra vida experimenta alegría y crecimiento espiritual (Mt. 6.33).

### **El premio de la mayordomía**

El deseo de obtener premios es algo natural en nuestras vidas. En la mayoría de los casos, se recibe algún premio o galardón por nuestro trabajo o esfuerzo como un justo reconocimiento. Los cristianos siempre hemos estado interesados en la relación apropiada entre los tesoros terrenales y los tesoros celestiales. La Biblia tiene mucho que decir acerca de los tesoros y las recompensas o premios.

Deben manejarse eficientemente

En esta vida, tenemos la oportunidad de hacer inversiones que nos producirán dividendos eternos. Sería una tragedia gastar nuestra vida en la búsqueda de las cosas de este mundo solamente. Los tesoros y los premios de Dios exceden a los tesoros terrenales.

### ***Inversiones celestiales: Valores y ventajas***

Jesús dice que nuestras inversiones celestiales determinan nuestro valor en la eternidad (Mt. 6.19-21). Los tesoros aquí incluyen no sólo el dinero, sino también las otras posesiones. El tesoro de cada persona es diferente. Tesoro es lo que es importante, lo que valoramos y estimamos. Las cosas de mayor valor en nuestra vida no son los bienes materiales. Lo realmente valioso son los tesoros en el cielo. Invirtamos nuestras vidas en acumular las fortunas espirituales con sus cualidades y actitudes eternas, que permanecerán con nosotros en el cielo.

Las fortunas acumuladas en posesiones materiales están en peligro de apolillarse, enmohecerse y que los ladrones se las roben. En los días de Jesús, las riquezas materiales usualmente consistían en ropas y monedas. Especialmente valioso era el material de lana, el cual era susceptible a las polillas. Las monedas y los metales eran vulnerables al moho. En contraste, los tesoros celestiales no se pueden apolillar, ni el moho los puede destruir ni los ladrones se los pueden robar (1 P. 1.4). Al hacer nuestros tesoros en los cielos nuestro corazón estará allá por la eternidad.

El dinero está sujeto a la polilla, al moho y a la destrucción. Tal es el destino eterno de nuestras



### Capítulo 3

posesiones materiales. Si las tales son nuestro dios, entonces la destrucción será también nuestra suerte.

El sitio de nuestro tesoro revela la condición de nuestro corazón. Esta declaración de Jesús se puede entender en el sentido de que un examen de nuestro tesoro revelará nuestro corazón. Las cosas que nosotros valoramos con un alto precio exponen nuestra condición espiritual. Si un hombre invierte sus ahorros en un nuevo negocio, pronto el mismo empezará a consumir todo su tiempo, atención y energías. Descuidará a la familia, los amigos y la iglesia. Nuestro corazón siempre se encontrará en el mismo lugar donde esté nuestro tesoro.

De la comprensión de los valores celestiales determinamos la obtención de los principios que nos capaciten para cosechar un rico dividendo en el futuro.

#### ***El principio de ciudadanía***

Se espera que uno haga la mayoría de sus compras, si acaso no todas, en el lugar de residencia, en su comunidad. Hay un peligro que tenemos como cristianos y es el de invertir nuestros recursos en un lugar donde solamente estamos de visita. Debemos hacer nuestras inversiones financieras en el lugar donde residimos. El lugar de residencia permanente del cristiano no es aquí en la tierra; es en el cielo (1 P. 2:11; He. 11.9-10, 13). Por consiguiente, debiéramos invertir en el lugar de nuestra residencia permanente. La eternidad no conoce límites de duración. Así podemos escoger disfrutar de nuestras recompensas por unos años sobre la tierra o por siempre y siempre en el cielo.

Deben manejarse eficientemente

### ***El principio de pertenencia***

No importa cuán grande sea el tesoro terrenal, el cristiano debe estar consciente que él no es el dueño de nada. Nuestro papel es el de un mayordomo que no es más que un gerente o administrador. El simplemente cuida y hace prosperar la propiedad de otro.

En esta vida, no poseemos nada; somos únicamente los mayordomos de las posesiones de Dios. No importa cuantas riquezas terrenales acumulemos durante el tiempo de nuestra vida, nada de ello nos pertenece. Este es el principio que se adopta cuando se desea acumular tesoros celestiales en vez de terrenales. No importa cuanto de este mundo logremos acumular, nunca seremos, realmente, dueños; somos simplemente mayordomos de las pertenencias de otro.

### ***Inversiones celestiales: Nuestra actitud***

*La lámpara del cuerpo es el ojo; así que, si tu ojo es bueno, todo tu cuerpo estará lleno de luz; pero si tu ojo es maligno, todo tu cuerpo estará en tinieblas. Así que, si la luz en ti es tinieblas, ¿cuántas no serán las mismas tinieblas? (Mt. 6.22-23).* Estas palabras hablan acerca de nuestra actitud concerniente a las cosas de este mundo y las cosas del cielo. El término "lámpara" describe una luz o una candela; es una fuente de luz e iluminación. El principio es simplemente que el ojo es la lámpara o la iluminación para todo el cuerpo.

Vivimos con esta verdad cada día. ¿Cuántos llevamos anteojos o lentes de contacto? Nuestra vista afecta el funcionamiento completo de nuestro cuerpo. Deseamos algunas cosas de acuerdo a cómo las

### Capítulo 3

vemos, y cumplimos tareas debido a nuestra visión. También es espiritualmente cierto que nuestra visión controla todo nuestro cuerpo.

Jesús nos ofrece dos opciones como posibilidades de diferentes percepciones del mundo. La del ojo no iluminado o maligno que aprecia en última instancia las cosas del mundo; y la del ojo iluminado o bueno que penetra la realidad de este mundo y de la vida aquí y sabe que lo valioso está en los cielos. Recuerde, Jesús está enseñando acerca de almacenar tesoros celestiales. Una manera de hacer una inversión eterna es por generosidad terrenal. Cuando el ojo es bueno, entonces toda nuestra existencia está llena de luz.

El término "maligno" aquí denota tacañería, celos o avaricia. En contraste con la persona generosa, nuestro ojo puede ser tacaño o celoso de las cosas terrenas (Dt. 15.9-10; Pr. 28.22). La persona que ama las posesiones materiales y es ambiciosa está ciega espiritualmente. Piensa que tiene luz, pero está viviendo en tinieblas.

La persona que es avara codicia las cosas de este mundo y mira a través de una ventana que es borrosa y que no permite ver bien la realidad. Su percepción de las cosas que en realidad son importantes no está clara. Sin embargo, la persona que tiene un ojo generoso está acumulando inversiones en el cielo. Por eso, nos plantaremos la cuestión de nuestra visión: Nuestros ojos, ¿sobre qué están enfocados? ¿Los hemos puesto en las cosas materiales y temporales del mundo o sobre las cosas del cielo? ¿Deseamos los tesoros terrenales o los tesoros celestiales? Con los ojos de la fe percibiremos las riquezas celestiales. El apóstol

Deben manejarse eficientemente

Pablo nos invita a poner nuestra mirada en lo celestial (Col. 3.1-2).

### ***Inversiones celestiales: Nuestra autoridad***

*Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas (Mt. 6.24).* Este versículo presenta una verdad indiscutible: es imposible servir a dos amos o señores. Algunas relaciones son mutuamente exclusivas. El término que Jesús usó identifica a un esclavo. El no estaba describiendo a un hombre con dos trabajos.

Es imposible tener más de un amo pues, ser siervo requiere de un apego exclusivo, *porque o aborrecerá al uno y amará al otro* indica la imposibilidad de ser el siervo leal a dos amos o señores. *O estimará al uno y menospreciará al otro* nos habla acerca de la obediencia. Es imposible obedecer a dos amos al mismo tiempo. ¿Qué se puede hacer cuando sus órdenes están en conflicto? El siervo deberá escoger entonces entre estar con un amo y desatender las órdenes del otro.

Jesús identificó a los dos amos que están en competencia y conflicto en nuestras vidas: Dios y las riquezas. El término "dinero" o "riquezas" significa aquí propiedad o posesiones materiales. Describe las cosas que poseemos. Si estamos almacenando tesoros en la tierra, el dinero o las riquezas son nuestro señor. Nuestras inversiones determinan quién es nuestro amo o señor.

Todo hombre sufrirá la misma suerte que su amo. En el mundo antiguo, cuando un ejército conquistaba una ciudad, los siervos y los amos por igual eran aprehendidos y convertidos en esclavos.

## Capitulo 3

Un esclavo no era puesto en libertad simplemente porque su amo hubiera sido esclavizado. Nuestro destino será el destino de nuestro amo. Si es Dios, entonces experimentaremos la eternidad en el cielo que es la morada de nuestro Señor.

El dinero está expuesto a la polilla, el moho y la destrucción. Este es el destino eterno de nuestras posesiones materiales. Si ellas son nuestro dios, entonces esa será también nuestra suerte.

### **El mensaje de la mayordomía**

#### ***Gratitud a la benevolencia de Dios***

La mayordomía es nuestro testimonio de agradecimiento a la benevolencia de Dios. El orden correcto es que Dios nos da y nosotros le respondemos. Amamos a Dios porque el nos amo primero (1 Jn. 4.19). Nosotros no teníamos la habilidad de responder a Su amor sino hasta que El dio su último regalo de amor (Ro. 5.8).

Porque sabemos que la benevolencia de Dios es libre y que no la merecemos, la fuente que salta de nuestra práctica de la mayordomía es la gratitud. Damos porque somos agradecidos. La mayordomía es la expresión práctica del aprecio hacia el Dador de toda buena dádiva y todo don perfecto. Damos porque Dios dio, y estamos agradecidos por Su generosidad.

#### ***Obediencia a la soberanía de Dios***

La mayordomía es nuestro testimonio de obediencia a la soberanía de Dios. Es el hijo de Dios haciendo obras que muestran su fe en Dios (Hch. 26.20; Stg. 2.14-18). La mayordomía es una acción que resulta de aceptar el señorío de Jesucristo. La

Deben manejarse eficientemente

teología de la mayordomía empieza al reconocer que Dios es soberano absoluto sobre nuestras vidas. Por lo tanto, lo reconocemos como la autoridad suprema.

Mayordomía es la consagración de uno mismo y de las posesiones al servicio del Rey. Ella reconoce, en la práctica, que no tenemos el derecho de control, sino que estamos bajo las órdenes de nuestro Señor.

### ***Respuesta fiel a la comisión de Dios***

Hemos sido escogidos y comisionados para continuar el ministerio de Jesús (Jn 14.12). La práctica de la mayordomía es nuestra participación en el ministerio continuo de Cristo Jesús a la gente de Su mundo. Es la expresión de nuestra incorporación en el cuerpo de Cristo. Toda la iglesia está llamada a participar en el ministerio de nuestro Señor.

La misión de la iglesia es ser un testigo ante el mundo, acerca del gran acto de Dios de reconciliación por medio de Jesús. La mayordomía es nuestra responsabilidad de propagar el mensaje de esperanza en y a un mundo perdido. Es nuestro servicio más grande a la humanidad. Mejor todavía, mayordomía es dar como sacrificio personal. Empezó con Cristo dándose a sí mismo en la cruz y culmina al darnos nosotros por completo con el propósito de presentar a Cristo como la única esperanza de salvación a un mundo perdido y moribundo.

La mayordomía fiel es una de las evidencias de la salvación. Los que son salvos hablarán de su redención con sus bocas, y sus obras evidenciarán su salvación (Sal. 107.2). Jesús visitó el hogar de Simón el fariseo, que le invitó a cenar (Lc. 7.36-50). Una mujer, pecadora, oyó que Jesús estaba comiendo en la casa de un fariseo. Ella llegó a la

### Capítulo 3

casa, llevando un vaso de alabastro con perfume. Estando detrás de Jesús, comenzó a regar con lágrimas sus pies. Luego, los enjugó con sus cabellos, los besó y los ungió con el perfume.

Simón el fariseo se dijo a sí mismo: *Este, si fuera profeta, conocería quién y qué clase de mujer es la que le toca, que es pecadora" (Lc. 7.39).* En respuesta, Jesús se volvió a Simón y le relató la siguiente historia: *Un acreedor tenía dos deudores: el uno le debía quinientos denarios, y el otro cincuenta; y no teniendo ellos con qué pagar, perdonó a ambos. Di, pues, ¿cuál de ellos le amará más? Respondió Simón, diciendo: Pienso que aquél quien perdonó más. Y él le dijo: Rectamente has juzgado (Lc. 7.41-43).*

Mirando hacia la mujer, Jesús continuó hablándole a Simón: *¿Ves esta mujer? Entré en tu casa, y no me diste agua para mis pies; mas ésta ha regado mis pies con lágrimas, y los ha enjugado con sus cabellos. No me diste beso; mas ésta, desde que entré, no ha cesado de besar mis pies. No ungiste mi cabeza con aceite; mas ésta ha ungido con perfume mis pies. Por lo cual te digo que sus muchos pecados le son perdonados, porque amó mucho; mas aquel a quien se le perdona poco, poco ama (Lc. 7.44-47).*

Entonces Jesús se dirigió a la mujer, diciéndole: *Tus pecados te son perdonados[...]* *Tu fe te ha salvado, vé en paz (Lc. 7.48, 50)* La evidencia de la salvación de la mujer estaba en sus obras. No somos salvos por nuestras obras o esfuerzos. Sin embargo, si hemos sido salvos, nuestras obras demostrarán nuestra salvación al mundo. Mayordomía es fe y salvación en acción.

Deben manejarse eficientemente

## **Actividades de aprendizaje**

1. Defina lo qué es un desfalco.
2. Escriba el significado de mayordomía.
3. ¿Para qué fue puesto el hombre sobre la tierra?
4. ¿Por cuánto tiempo existirá la tierra?
5. ¿A qué somos sometidos todos, de alguna manera?
6. ¿Quién es la base del cristiano en su vida y en su fe?
7. Mencione los dos grupos de materiales para edificar.
8. Mencione un pecado grandemente destructivo.
9. Según Jesús, ¿en qué no consiste la vida del hombre?
10. ¿Qué es lo que debemos buscar primeramente?
11. ¿Qué debemos atesorar en esta vida?
12. ¿Dónde es el lugar de residencia del cristiano?
13. ¿A qué hemos sido escogidos y comisionados?
14. ¿Qué evidencia la mayordomía fiel?



# Capítulo 4

**Las posesiones materiales:**

Deben darse  
obedientemente

Otra cualidad de ser colaboradores de Dios es que debemos dar obedientemente. La práctica de la mayordomía no es antojadiza, ni busca alabanzas ni conveniencias personales. Se trata de ser mayordomos de las posesiones materiales que Dios pone en nuestras manos, en obediencia a las enseñanzas de la Biblia. En todas las áreas de nuestra vida, como cristianos nos guiamos por los principios, por las normas y por los mandamientos revelados en la Biblia, los cuales el Espíritu Santo nos ayuda a entender y también nos fortalece para cumplir.

Satanás tratará de engañarnos astutamente y de convencernos para que no obedezcamos a Dios ni seamos mayordomos fieles de las posesiones materiales. El hace todo lo posible porque nos desliguemos de Dios. Es así como muchos cristianos, dejándose arrastrar por las sutilezas del maligno, se privan de la bendición inmensa de ser buenos diezmadore y ofrendar obedientemente.

Es una mentira de Satanás la afirmación de que dar el diezmo es una práctica del Antiguo Testamento que ya no es válida para los cristianos del Nuevo Testamento, y tristemente hay muchos cristianos que la creen. Este engaño mayúsculo ha llevado a no pocos cristianos a una esclavitud en cuanto a las finanzas y ha privado a la iglesia de una porción considerable de recursos monetarios. Las estadísticas traen a la luz la triste realidad de que las iglesias y denominaciones religiosas dan relativamente muy poco, en el reglón de contribuciones económicas, en proporción con el número de miembros y las posibilidades financieras que tienen.

## Objeciones a dar el diezmo

La enseñanza de traer el diezmo a Dios es antigua. La encontramos en el primer libro de la Biblia (Gn. 14.20; 28.22). El patriarca Abraham, cuatrocientos años antes de Moisés, practicó el diezmo. Traer la décima parte a su dios era también una práctica común en muchas sociedades de la antigüedad. Los hombres han usado el número diez como una base para enumerar. El número diez representaba lo completo. Por lo tanto, el diezmo simbolizaba dar todo lo nuestro a Dios.

El diezmo es el más básico componente de dar a Dios. Hay algunas especulaciones referentes a que los judíos de la época del Antiguo Testamento se les requería pagar tres diezmos. El primero era el "diezmo levítico" ( Nm. 18.21-26), que daban para el sostenimiento de los levitas y el mantenimiento del tabernáculo de reunión. El segundo diezmo, algunas veces llamado el "diezmo de los productos de la tierra" (Dt. 14.22-27), debía ser traído a Jerusalén y compartido en una comida festiva gigante. Finalmente, estaba el diezmo que debía ser colectado cada tres años para los extranjeros, los huérfanos y las viudas (Dt. 14.28-29), esto es, algo así como un tipo de "diezmo de beneficencia". Estos tres diezmos: dos diezmos anuales más un tercer diezmo cada tres años, hacían un pago total de veintitrés y un tercio por ciento anual.

Sin embargo, no hay razones convincentes para concluir que se esperaba que Israel pagase tres diezmos. Sin embargo, parece que hay evidencias suficientes como para creer que los judíos del Antiguo Testamento pagaban solamente un diezmo.

## Deben darse obedientemente

La razón básica para rechazar la idea de tres diezmos separados es que no se hace esa distinción en la Biblia. La misma terminología se emplea para describir cada uno de los diezmos. Son los comentaristas bíblicos quienes nos proveen las etiquetas: "diezmo levítico", "diezmo de los productos de la tierra" y "diezmo de beneficencia". Una adherencia estricta a la Palabra de Dios no sugiere tres diezmos separados.

Otra razón es que los levitas serían los recipientes de cada uno de los diezmos: el "diezmo levítico" (Nm. 18.21); el "diezmo de los productos de la tierra" (Dt. 14.28); y el "diezmo de beneficencia" (Dt. 14.29). El propósito primario de los diezmos era el sostenimiento económico de los levitas, *por heredad, por su ministerio, por cuanto ellos sirven en el ministerio del tabernáculo de reunión* (Nm. 18.21). En adición para proveer para los levitas, el diezmo también servía el propósito de proveer alimento para una fiesta nacional y el programa de beneficencia para los pobres.

No habría razón para traer más de un diezmo para el sostenimiento de los levitas. Los levitas constituían un total de solamente el 3.5% de la población de la nación (Nm. 26). Sólo con un diezmo le habría provisto a esta pequeña tribu con la décima parte del ingreso de la nación. Un diezmo del producto bruto de la nación habría sido más que suficiente para menos del cuatro por ciento de la población total.

Otra razón para rechazar la proposición de los tres diezmos pertenece al "diezmo de los productos de la tierra". Si la nación entera trajese un diezmo a la ciudad de Jerusalén, no se podría consumir durante una fiesta de corta duración. No

## Capítulo 4

sería factible, como tampoco sería una buena práctica, devorar en forma abusiva un diezmo del producto de la nación durante la celebración de una festividad nacional.

Finalmente, los fariseos del Nuevo Testamento nos proveen de un ejemplo de la costumbre que se tenía del diezmo en el siglo primero de la era cristiana. Jesús felicitó a los fariseos por dar el diezmo (Mt. 23.23; Le. 11.42). El fariseo, que se consideraba justo, se vanaglorió de que doy el diezmo de todo lo que gano (Le. 18.12). Si la ley hubiera requerido pagar tres diezmos, el fariseo obviamente habría hecho alardes de dar el veintitrés y un tercio por ciento y no sólo un diezmo. Aparentemente estaba contento con ser identificado como contribuyente de un solo diezmo.

Sería posible establecer un caso para un diezmo anual y un segundo diezmo que se diera cada tres años. El diezmo especial para darse cada tercer año, serviría como una fuente de beneficencia para los pobres (Dt. 14.28-29). Sin embargo, estas palabras pueden ser las únicas instrucciones para el diezmo cada tercer año. Más bien parece que el diezmo completo para los levitas, en el tercer año, debería repartirse entre los levitas y los pobres.

La noción de tres diezmos separados se ha hecho circular entre los comentaristas por un largo tiempo. No obstante, se hace imperativo que, permanezcamos leales a la Biblia y no a la tradición de los intérpretes bíblicos. Algunos han usado la idea de los tres diferentes diezmos para presentar el diezmo como una doctrina antigua que ya no es válida para los creyentes de hoy. Hacen esto para identificar el "diezmo levítico" como un impuesto o tributo que el gobierno pide, el "diezmo de los

## Deben darse obedientemente

productos de la tierra" como un rito ya anticuado y el "diezmo de beneficencia" como dándoselo a los pobres. De esta manera ya que los impuestos y los fondos para beneficencia son exigidos por el gobierno, asumen que el diezmo levítico ya no es necesario.

El diezmo no fue una manera de imponer tributos. Los judíos del Antiguo Testamento, bajo la autoridad de los reyes, pagaron impuestos además del diezmo (1 S. 17.25; 2 R. 23.35; Esd. 4.13, 20; Neh. 5.4). Antes de la monarquía no había necesidad de exigirle tributos al pueblo. Israel operaba como una teocracia y no había gobierno que sostener financieramente.

Aun así, Israel tenía un sistema de beneficencia. Las provisiones para los pobres fueron hechas por el pueblo, sin programas ni instancias del gobierno (Lv. 25.25-28, 35-43; Dt. 15.7-11; 24.19-22). El diezmo del tercer año era para proveer para los necesitados.

Dios le pidió a Su pueblo que trajese el diezmo, en adición a los tributos requeridos así como a una dádiva de beneficencia, lo cual descubriremos en nuestro estudio. Dios todavía espera que le demos nuestro diezmo, aun cuando estemos en estrechez económica y se nos haga difícil cumplir con nuestros impuestos al gobierno.

Nosotros también debemos entender el concepto de 9as primicias de los primeros frutos" antes de que obedientemente le demos nuestro dinero a Dios. Siempre que se le presentaba a Dios una ofrenda, ésta debía ser de las primicias de los Primeros frutos. Dios instruyó al pueblo a *traer las Primicias de los primeros frutos de tu tierra ... a la casa de Jehová tu Dios (Ex. 34.26; Pr. 3.9).*

## Capítulo 4

Como todas las ofrendas, el diezmo debía ser de las primicias. El término "diezmo" (o décimo determinaba la cantidad y el término los primeros frutos" designaba la calidad. Traer los primeros frutos a Dios sirve para varios propósitos. Ello es un recordatorio de que Dios es el dueño de todas las cosas. Los ingresos de un negocio siempre van primero al dueño, y después él los distribuye de acuerdo con sus deseos.

El diezmo de las primicias también significaba darle a Dios lo mejor, en vez de guardarlo para nosotros mismos. Dios merece más que las sobras. Si reconocemos a Dios como Señor del universo, ¿es digno que traigamos algo menos que lo mejor de lo nuestro?

### **Razones para diezmar**

Con este concepto básico del diezmo, no debiera haber duda alguna acerca de la necesidad de traer los diezmos al Señor. Sin embargo, con frecuencia el diezmo ha sido rechazado aduciéndose la explicación de que el diezmo es un legalismo del Antiguo Testamento el cual fue anulado por la obra de Cristo. Pero es lo contrario, más bien hay numerosas razones para que los cristianos de ahora deseen diezmar.

#### ***El diezmo le pertenece a Dios***

Dios es el dueño de todas las cosas en los cielos y en la tierra (Sal. 24.1). Sin embargo, el diezmo le pertenece a El en un sentido diferente (Lv. 27.30-32). Dios le permite al hombre usar las nueve décimas, pero el diezmo es sagrado y no se debe

## Deben darse obedientemente

gastar. El diezmo es *cosa dedicada a Jehová*, lo cual significa que es algo puesto aparte, separado para ser usado sólo por Dios.

Esto explica por qué Dios acusa a los hombres de robarle cuando no le traen el diezmo (Mal. 3.8). En esencia, ellos toman lo que le pertenece sólo a Dios y lo usan para su provecho. Hay solamente un lugar para el diezmo y es en las manos de Dios.

A pesar de todo lo que Jesús hizo a nuestro favor, no revocó el derecho de propiedad de Dios sobre el diezmo. La práctica de diezmar en el Antiguo Testamento no era una parte del sistema legal. Diezmar era simplemente devolverle a Dios lo que correctamente le pertenecía a El. El diezmo todavía le pertenece al Señor.

Dar el diezmo no es un esfuerzo por ganar el favor de Dios; tampoco es un medio de obtener la salvación. Para decirlo en forma llana y sencilla, el diezmo es el reconocimiento del derecho de propiedad de Dios y simplemente consiste en entregarle a El lo que es suyo. Esta verdad es tan válida para el cristiano del siglo veinte como lo fue para los patriarcas del Antiguo Testamento.

El término *todo* (Lv. 27.32) es un fuerte recordatorio de que cualquier cosa que sea menos que el diezmo es insuficiente (Malaquías 3.10 dice: todos los diezmos). Traer otro por ciento, todavía es robo. Traer menos que el diezmo es fallar en entender la verdad básica detrás del diezmo, esto es, que el diezmo le pertenece a Dios.

### ***El diezmo nos enseña reverencia***

*Y comerás delante de Jehová tu Dios en el lugar que él escogiere para poner allí su nombre, el*



## Capítulo 4

*diezmo de tu grano, de tu vino y de tu aceite, y la primicias de tus manadas y de tus ganados, para que aprendas a temer a Jehová tu Dios todos los días (Dt. 14.23).*

Estas palabras revelan la más grande bendición que recibimos al dar el diezmo. El diezmo es un medio de enseñarnos a reverenciar, *a temer a Jehová ... todos los días*. Reverencia es respetar la sublime majestad de Dios que es equivalente a temer a Dios dentro del vocabulario bíblico.

Cuando los israelitas entraron en la tierra prometida, se les instruyó que siempre debían reverenciar, o temer, a Dios (Dt. 4.10). La reverencia a Dios no viene al hombre en forma natural. Es algo, que debe ser aprendido. Hay varias maneras mediante las que aprendemos a reverenciar a Dios. Aprendemos a reverenciarlo por la lectura de la Biblia (Dt. 17.19), al experimentar Su juicio (Is. 59.18-19) y al traerle el diezmo.

Traer el diezmo nos sirve para recordar que Dios es el proveedor de todas las cosas. El reclama Su posición de Creador y Sustentador del universo. Traer el diezmo de las primicias del fruto de la tierra también nos enseña que Dios es el número uno en nuestras prioridades. Lo primero y lo mejor le pertenecen a El.

Cuando nuestras dádivas y ofrendas a Dios consisten de unas cuantas sobras mezquinas, declaramos que Dios no es importante. No fue nada raro en el Antiguo Testamento que de un avivamiento de ofrendar se produjera un despertamiento espiritual nacional. Dar generosa y obedientemente a Dios nos enseña a reverenciarlo, lo cual, a su vez, produce en el dador una renovación espiritual.

Deben darse obedientemente

### ***El diezmo puede indicar arrepentimiento***

El texto bíblico más familiar sobre el diezmo lo encontramos en Malaquías 3. En el año 450 a.C. Israel se hallaba atrapado en las garras de un dios llamado dinero. El profeta les hizo un llamamiento a volverse a Dios y también le dijo al pueblo cómo ellos podían romper el lazo de este dios falso.

Como en todos los pasajes bíblicos, el contexto es importante. No perdamos el impacto de las palabras de Malaquías cuando presenta el diezmo dentro de la consideración del arrepentimiento. *Volveos a mí, y yo me volveré a vosotros, ha dicho Jehová de los ejércitos (Mal. 3.7).*

El profeta llama al pueblo al arrepentimiento, a que se vuelvan a Dios. Hay una relación extremadamente cercana entre dar y arrepentirse. El arrepentimiento genuino afectará el libro de cheques.

Malaquías dice: *Volveos a Dios*. El pueblo pregunta: ¿Cómo? y Malaquías dice: Empezad con el pecado más visible en vuestra vida: vuestro dinero. Si el cristiano no da su diezmo, la necesidad no es que dé dinero sino de arrepentimiento.

El pueblo, de manera piadosa y tratando de justificarse, pregunta: *¿En qué hemos de volvernos?* y Malaquías responde con una pregunta: *¿Robará el hombre a Dios?* Esta es una pregunta penetrante. ¿Puede el hombre robarle a Dios? Los hombres se roban entre sí. El crimen abunda en las calles de la ciudad. "Rob" ("robar") es la raíz para el nombre "Jacob" que significa engañar. Jacob obtuvo el nombre porque engañaba y tomaba lo ajeno. Robar a Dios es tomar lo que le pertenece a El. *¿En qué te hemos robado?* Todavía preguntaron, sin entender.

## Capítulo 4

*En vuestros diezmos y ofrendas, fue la respuesta.*

¿Acaso no actuamos también nosotros como el pueblo de Israel? Nuestras iglesias, y la obra del Señor en general, no se verían en terribles tiempos de crisis económica si fuésemos cumplidos en dar los diezmos. Debiéramos pensar en esto seriamente.

Si Dios quisiera, podría sostener a Su iglesia posibilitándole descubrir una veta de oro o revelar el sitio de una mina de diamantes. El no necesita de nuestros diezmos y ofrendas. No le hacemos un favor a El, o a Su iglesia, al dar el diezmo. Dios nos reclama el diezmo para nuestro propio beneficio. Es como si nos dijera: Si tú me das el diezmo, este no tendrá más dominio sobre tu vida. El crimen de robar a Dios significa robarnos a nosotros mismos. *La nación toda me habéis robado (Mal. 3.9).*

Como una consecuencia de su crimen, habían sido maldecidos. La palabra "maldecir" es una palabra común en el Antiguo Testamento, que significa atar o rodear con obstáculos, reducir a la inutilidad. Más adelante (v. 11), vemos que la maldición específicamente se refiere a una hambruna y a la mala cosecha. Estas no fueron una mera coincidencia, sino el resultado de la infidelidad de ellos. Es el principio de la siembra y la cosecha. El juicio de Dios usualmente está íntimamente relacionado con el pecado cometido. La palabra nación describe a los gentiles paganos y Malaquías la emplea intencionalmente para decirle a todo el país, a todo Israel que vivían como paganos.

En tiempos de desastres o calamidades naturales, cuando muchas familias sufren las consecuencias, se sabe de casos en que algunas compañía de seguros se valen de artimañas para anular o dar por cancelado el seguro de muchos

Deben darse obedientemente

individuos y así evitar pagar enormes cantidades de dinero en compensación.

Dios no actúa así con nosotros. El es justo, y recto. Israel no sufrió porque Dios los hubiese abandonado, sino por la propia desobediencia de ellos. Pero Dios les prometió: *Volveos a mí, y yo me volveré a vosotros*. En todo el Antiguo Testamento este es el pasaje más directo acerca de la relación entre dar y recibir. No dice que la única razón para las luchas financieras sea el fallar en dar pero sí les dice que esa es una razón. El pasaje implica también que Dios no bendecirá financieramente a los que le roban. Cuando haya dificultades financieras, este es el primer lugar que se debe examinar.

### ***El diezmo simboliza la redención***

*También redimirás al primogénito de tus hijos. Y cuando mañana te pregunte tu hijo, diciendo: ¿Qué es esto?, le dirás: Jehová nos sacó con mano fuerte de Egipto, de casa de servidumbre; y endureciéndose Faraón para no dejarnos ir, Jehová hizo morir en la tierra de Egipto a todo primogénito, desde el primogénito humano hasta el primogénito de la bestia; y por esta causa yo sacrifico para Jehová todo primogénito macho, y redimo al primogénito de mis hijos (Ex. 13.14-15).*

Estos versículos no mencionan el diezmo, pero nos enseñan una verdad acerca del mismo. Como un recordatorio de que Dios les había librado milagrosamente de la esclavitud egipcia, el pueblo debía traer el primogénito de sus ganados y sus hijos a Dios. (Sus hijos serían ofrecidos simbólicamente y redimidos por un precio.)

Al crecer los hijos y llegar a la edad adulta e

## Capítulo 4

inquirir acerca de la práctica de ofrecer el primogénito a Dios, esto proveería la oportunidad de contar la experiencia de la redención al tiempo de la salida de Egipto llamada el éxodo. El padre relataría el drama entre Dios y el faraón, y entonces concluiría diciendo: *Y por esta causa yo sacrifico a Jehová todo primogénito macho, y redimo al primogénito de mis hijos (Ex. 13.15).*

La entrega de los primeros frutos, que incluía la práctica del diezmo, simbolizaba también la redención de la cautividad. Al traer el adorador su ofrenda, revivía el milagro del éxodo y ofrecía estas palabras: *y nos trajo a este lugar, y nos dio esta tierra, tierra que fluye leche y miel (Dt. 26.9).*

Al traer nuestros diezmos al Señor, tenemos la oportunidad de enseñarles a nuestros hijos acerca de la redención obtenida por medio de Jesucristo. El diezmo sirve como un símbolo de la salvación que hemos recibido de Dios. Como una señal del regalo de Dios de Su Primogénito, nosotros también le traemos a Dios lo primero y lo mejor.

### ***El diezmo nos ayuda a reconocer nuestra deuda***

*Y al lugar que Jehová vuestro Dios escogiere para poner en él su nombre, allí llevaréis todas las cosas que yo os mando: vuestros holocaustos, vuestros sacrificios, vuestros diezmos, las ofrendas elevadas de vuestras manos, y todo lo escogido de los votos que hubiereis prometido a Jehová (Dt. 12. 11).*

Hubo una relación estrecha entre el diezmo y la liberación de Dios. Las más tempranas referencias bíblicas al diezmo describían una respuesta de reconocimiento por un rescate. Así fue con Abraham (Gn. 14.17, 18, 20) y con Jacob (Gn. 28.20-22).

## Deben darse obedientemente

Aun cuando los eruditos tienden a cuestionar el diezmo de Abraham a un sacerdote extranjero y el motivo detrás de la promesa de Jacob, el punto es que estos dos patriarcas diezmaron en reconocimiento de su deuda con Dios. De la misma manera, una vez que Israel hubo cruzado el río Jordán y se hubo establecido en la tierra prometida, el diezmo fue traído en reconocimiento a la generosidad de Dios.

Toda vez que gozamos de una salvación que excede a las bendiciones de unas cuantas hectáreas de tierra o a los despojos de una pequeña escaramuza, nuestra deuda con Dios es enorme. Nosotros no traemos los diezmos con el fin de hacer un pago sobre nuestra deuda. El diezmo sirve como un recordatorio de la magnitud de nuestra deuda. Esta es una nota que nunca puede ser pagada, pero ciertamente nos motiva para devolver una pequeña porción a Dios con un corazón agradecido.

### *El diezmo revela fe*

Algunos se preguntan escépticamente: ¿Pueden todos dar el diezmo? Después de pagar los impuestos al gobierno, y hacer todos los otros pagos regulares mensuales, ¿es posible aún dar el diez por ciento?

Traer nuestro diezmo al Señor es una expresión de fe de que Dios hará que las nueve décimas en nuestro poder sean suficientes para cubrir todas nuestras necesidades. Cuando empezamos a calcular nuestras necesidades y a compararlas con nuestros ingresos a menudo las cantidades revelan que es imposible pagar el diezmo y al mismo tiempo las cuentas. La respuesta de fe es que traigamos el diezmo y confiemos en Dios.

## Capítulo 4

El concepto de las primicias o primeros frutos revela la fe que se requiere para diezmar. El campesino israelita, tal como los campesinos de todos los tiempos, esperaba ansiosamente la cosecha. Este es el tiempo de recoger el fruto del trabajo de un año. El primer fruto que se levanta es siempre el mejor. El campesino o hacendado recoge lo mejor, a fin de asegurarse que no se eche a perder por el mal tiempo, las pestes u otros desastres naturales. El diezmo debe venir de estos primeros frutos. Que el campesino trajera las primicias a Dios, era una expresión de fe, de que Dios le permitía recoger el resto de la cosecha. La lección aquí es que a Dios no le debemos dar lo que sobra sino nuestros primeros frutos. Una vez que el cheque de pago está en nuestras manos, lo primero y lo mejor le pertenece a Dios (Ex. 23.19; 34.26; Dt. 18.4).

El mundo dice que nosotros no estamos en capacidad de diezmar. Pero la fe reclama la promesa de Dios de que: *Serán llenos nuestros graneros con abundancia, y nuestros lagares rebosarán de mosto (Pr. 3.10)*. Esto no es una promesa de que nos haremos ricos, tal como lo entendió el agricultor judío. Sin embargo, hay una promesa de que nuestro trabajo será bendecido y que nos traerá éxito.

Algunos maestros pueden sugerir que dar el diezmo es un esquema de inversión que nos hará ricos. Sin embargo, Dios no promete hacernos ricos de acuerdo con las normas del mundo. El nos asegura Su bendición sobre nuestro trabajo. Multiplicará nuestra labor de modo que, aun trayéndole el diezmo, no faltará el alimento en nuestra despensa ni los recursos para cubrir las necesidades básicas de la vida. Al dar el diezmo, estamos expresando nuestra fe en Su promesa.

Deben darse obedientemente

### ***El diezmo confirma la Biblia***

*Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde (Mal. 3. 10).* En la Biblia hay muchas advertencias acerca de "probar a Dios". En cada caso, se nos da una palabra de cautela de no poner a Dios a prueba, pero esta advertencia aquí es una excepción. Dios sabía que Su pueblo sería escéptico acerca del diezmo. Y para terminar con su escepticismo, ofrece ser sometido a prueba para demostrar Su promesa.

Dios promete bendecir al diezmador. Nosotros tenemos la oportunidad de probar que Su palabra es cierta, por el hecho de traer nuestro diezmo y de proveerle a Dios la ocasión de dar Sus bendiciones. Es como si Dios nos extendiera un documento de garantía de que nuestro dinero nos será devuelto. En esencia, El nos dice: Si tú no crees que el diezmo produce bendiciones, ponme a prueba y yo te lo demostraré.

Esta es una tremenda oportunidad para un crecimiento espiritual. Si nuestra fe no es suficiente para permitirnos diezmar, podemos empezar sobre una base de ensayo. Comience usted a diezmar de su próximo cheque de pago. Traiga su diezmo al Señor y pruebe que Su palabra es válida. No hay por qué tener temor, pues Dios nunca ha dejado de cumplir sus promesas.

### ***El diezmo nos asegura bendiciones***

En Proverbios 3.9-10, Dios asegura Sus bendiciones sobre el diezmador. Una palabra de



## Capítulo 4

cautela acerca de una doctrina de la prosperidad material que no se encuentra en la promesa en Malaquías 3.10. Las compuertas del cielo no están repletas de dinero. Están llenas de los tesoro celestiales. Dios está ofreciendo un asombroso programa de inversión. Si le traemos los diezmos, en respuesta abrirá las compuertas del cielo y llenará nuestras vidas con bendiciones espirituales. ¿Qué precio le pondremos a las cosas de Dios? Alguien podrá decir que no podemos comprar las bendiciones, de Dios por ningún precio. Y, no obstante, Dios promete derramarlas hasta que sobreabunden al ser, fieles con el diezmo.

Por el interés en las ganancias financieras asociadas con el diezmo, Dios agrega esta promesa: *Reprenderé también por vosotros al devorador, y no os destruirá el fruto de la tierra, ni vuestra vid en el campo será estéril, dice Jehová de los ejércitos (Mal. 3.11)*. Dios no promete que nuestra cuenta de banco va a estar llena de dinero, pero sí nos asegura que nuestro trabajo será productivo. El no permitirá que las plagas se coman nuestras cosechas y que las uvas de la vid se caigan demasiado pronto. Puede ser que no nos den un aumento en nuestro salario en el trabajo, pero Dios nos ayudará para que no nos veamos en la necesidad de tener que pagar una reparación costosa en nuestro automóvil. Puede ser que no heredemos una propiedad muy valiosa de nuestros padres, pero Dios velará para que no nos encontremos en completo desamparo. O sea, el cuidado providencial de Dios siempre estará con nosotros y así podemos vivir en la confianza de que la protección del Señor nos rodea en todo momento.

Lo admirable es que los cristianos que son fieles diezmadores pueden dar testimonio de cómo el

Deben darse obedientemente

Señor les da la sabiduría para hacer que el dinero les alcance y que la provisión de alimentos les dure un poco más. El profeta Hageo describe patéticamente la insatisfacción de los que no son fieles, quienes a pesar de todo el esfuerzo hecho se sienten frustrados (Hag. 1.6). No así con los fieles que ejercen la buena mayordomía que los motiva a ser económicos y no despilfarradores del dinero; y así, el dinero les dura más tiempo y les rinde más.

### ***El diezmo también proclama el evangelio***

Cuando el pueblo de Dios da fielmente el diezmo, ofrece un testimonio al mundo (Mal. 3.12). Dios le recordó a Israel que el diezmo haría fructífera su tierra. Como una consecuencia, las naciones vecinas paganas lo notarían y les llamarían "bienaventurados". Al experimentar las bendiciones que recibimos como cumplimiento de la promesa de Dios a los que son fieles diezmadores podremos testificarles a otros de la generosidad de Dios y de Su inmenso amor. El evangelio se anuncia con convicción por las bendiciones del diezmo.

Cuando damos nuestros diezmos y nuestras ofrendas a la iglesia, ayudamos a financiar la obra misionera de proclamar el evangelio a todo el mundo. Anunciar a Cristo como la única esperanza de salvación, por Su muerte vicaria en la cruz y Su resurrección que triunfó sobre la muerte es la misión suprema de la iglesia y la responsabilidad ineludible de todo creyente. Esta es una labor en esencia espiritual, pero para llevarla a cabo se necesita dinero. Dar nuestros diezmos es una forma de respaldar la proclamación del evangelio a todo el mundo.

***El diezmo también financia la iglesia***

*Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; (Mal. 3.10).* Israel debía traer *todos los diezmos* a fin de que hubiera *alimento* en la casa de Dios. El diezmo era el plan de Dios para financiar Su tabernáculo y tiempo después el templo. El propósito primario del diezmo era el sostenimiento de los levitas, quienes no tenían herencia en la tierra para así ministrar delante del Señor.

Tal como previamente lo hemos hecho notar el diezmo no era una forma de impuesto o tributo para hacer el trabajo del gobierno. Era el sostén financiero para la vida religiosa de la nación. La contraparte obvia en el Nuevo Testamento es la iglesia.

La iglesia es el cuerpo a través del cual Dios ministra en el mundo hoy. Así como el diezmo financiaba la vida religiosa de Israel, hoy por hoy el diezmo y las ofrendas proveen para el trabajo de la iglesia. Si los cristianos promedio del día de hoy están trayendo al Señor únicamente el dos y medio por ciento de sus ingresos, ello significa que la iglesia está funcionando únicamente un veinticinco por ciento de lo que es la intención de Dios.

Cada iglesia contará con los recursos financieros adecuados, si los cristianos practican el diezmo y si los ingresos económicos de la iglesia, aumentan al cuádruple. Imagínese usted todo lo que se pudiera hacer en el renglón del ministerio y las misiones. Bajo tales circunstancias, la mayor decisión que los líderes de la iglesia tendrían que tomar sería qué hacer con todo el dinero. El plan de Dios es suficiente para hacerle frente a todas las necesidades de la iglesia.

Deben darse obedientemente

### ***Sigue el ejemplo de Jesús***

El Nuevo Testamento no dice cuál fue la práctica de Jesús en cuanto al diezmo. Sin embargo, leemos sobre las muchas acusaciones hechas contra El por los fariseos. Lo acusaron de no cumplir con la ley del sábado, de violar los reglamentos en cuanto a la pureza y de abandonar la ley de Moisés. Si Jesús hubiese descuidado el diezmo, obviamente los cargos contra El en este aspecto se habrían hecho públicos.

De las historias de Su niñez, sabemos que Jesús fue criado en un hogar que seguía las leyes de Dios. Sus padres terrenales practicaron el rito de la limpieza después del nacimiento de Jesús y trajeron al templo el sacrificio apropiado, Es una deducción lógica concluir que también habrían traído su diezmo. Hay una cita directa de Jesús dando Su respaldo al diezmo, porque El lo declaró necesario.

Jesús habló acerca del diezmo dos veces. Una fue en una parábola donde un fariseo se vanagloriaba de dar el diezmo (Lc. 18.12). La otra vez fue durante un encuentro con los fariseos (Mt. 23.23; Le.11.42). El les señaló la observancia meticulosa de ellos con respecto al diezmo, en contraste con su descuido en cuanto a *la justicia y el amor de Dios* (en Lucas) o *la justicia, la misericordia y la fe* (en Mateo). El entonces agregó: *Esto era necesario hacer* (es decir, la justicia y el amor de Dios), *sin dejar de hacer aquello* (es decir, el diezmo).

Jesús tuvo la oportunidad de haber abolido el diezmo. Ello hubiera robustecido la condenación de parte de los fariseos. No obstante, El dejó bien claro que el diezmo era todavía necesario, aunque enfatizó que el diezmo no era sustituto para la justicia y la Misericordia.

***El diezmo provee para otros***

El diezmo era un medio de proveer para los que no tenían el beneficio de la tierra o del trabajo Dios ha prometido cuidar de los desamparados. El diezmo es parte de Su plan para cumplir con esta tarea. El diezmo provee no sólo bendiciones al diezmador, sino que es también de gran bendición a otros. Dios usa nuestra fidelidad y obediencia para resolver las necesidades de otros. Es nuestro privilegio participar en la obra de Dios y de dar sostenimiento a los necesitados (Dt. 14.28-29; 26.12).

***El diezmo estimula nuestra comprensión***

Vamos a un ritmo rápido. A menos que se nos anime a ir más despacio y a considerar las cosas a nuestro alrededor, pasamos por alto algunas de las más grandes bendiciones. El diezmo nos da la oportunidad de calcular las bendiciones que hemos recibido de Dios.

Cada semana o cada mes, al calcular nuestro diezmo, tenemos ante nosotros un ejemplo concreto de la bondad de Dios. El mismo hecho de tener un diezmo que traer al templo nos está indicando que Dios nos ha dado bendiciones materiales.

Cuando rehusamos dar el diezmo ponemos de manifiesto nuestra falta en comprender la fuente de nuestras bendiciones. Ello significa que no incluimos a Dios en nuestra situación económica. Fallar en dar el diezmo revela ingratitud.

Quizá la razón más poderosa que se puede presentar para dar el diezmo sea que es bíblico, Todos los argumentos anteriores sirven para mostrar que dar el diezmo es el fundamento bíblico dado por Dios para ofrendar.

Deben darse obedientemente

## **Actividades de aprendizaje**

1. En todas las áreas de nuestra vida como cristianos, ¿qué tres cosas nos guían?
2. ¿Cuáles diezmos se les requería pagar a los judíos del Antiguo Testamento ?
3. Según nos recuerda el diezmo, ¿qué es Dios?
4. ¿A quién le pertenece el diezmo? Dé una cita bíblica que lo compruebe.
5. ¿Qué nos enseña el diezmo?
6. ¿Cuál es el texto bíblico más conocido acerca del diezmo?
7. Dé el significado de "maldecir".
8. ¿Qué simboliza el diezmo? Dé la referencia del pasaje bíblico que lo comprueba.
9. Dios no promete que nuestra cuenta de banco estará llena de dinero, pero ¿qué bendición nos asegura?
10. ¿Qué otra cosa también proclama el diezmo?
11. ¿Cuál es la misión suprema de la iglesia y la responsabilidad ineludible de todo creyente?
12. ¿Cuántas veces habló Jesús acerca del diezmo?

# Capítulo 5

**Las posesiones materiales:**

Deben compartirse  
generosamente

Deben compartirse generosamente

**E**n su día fue uno de los hombres más ricos del mundo. En todos sus negocios tuvo éxito, y no le quedaron áreas financieras que conquistar. Estaba asociado con un sobrino cuya aptitud para los negocios era igualmente asombrosa. La riqueza de estos dos hombres juntos era más de lo que la tierra podía sostener (Gn. 13.5-6).

El hombre era Abraham y el sobrino Lot. Pero llegó el tiempo cuando les pareció que lo mejor era que ambos se fueran por caminos diferentes. *Abraham era riquísimo en ganado, plata y oro" (Gn. 13.2). También Lot tenía ovejas, vacas y tiendas (Gn. 13.5).*

La costumbre de esos tiempos exigía que Abraham, el mayor de los dos, hiciera la decisión con respecto a disolver la sociedad entre ellos. Un hombre de negocios como Abraham, seguramente hubiera escogido la mejor ubicación.

Pero, nos sorprende cuando le ofrece a Lot que él haga la selección (Gn. 13.9). Esto o era una decisión torpe para el negocio o un gran ejemplo de generosidad. No se llega a ser un magnate industrial si se les deja a otros tomar estas decisiones. Abraham ya sabía sacrificar algunas cosas. Como hombre de setenta y cinco años de edad, Dios le ordenó dejar su parentela e ir a otra tierra (Gn. 12. 1).

Ya una vez le había dado la espalda a todas las cosas valiosas y ahora estaba dispuesto a ceder lo mejor. Dios lo preparaba para ofrecerle un regalo aun más grande. Tomaría unos treinta y cinco a cuarenta años llevar a Abraham al punto de estar en la capacidad de ofrecer el más grande sacrificio, su propio hijo Isaac (Gn. 22.1-19).

No es natural con sacrificio. Tiene que ser aprendido y lo practican únicamente los que viven



## Capítulo 5

con plena conciencia de la gracia de Dios. Cuando hablamos de dar de gracia, queremos significar una manera de dar que excede el requisito del diezmo. El Nuevo Testamento nos recuerda que Jesús enseñó que todas las cosas le pertenecen a Dios. Sin embargo, nadie argüiría que los cristianos le deben devolver a Dios el cien por ciento en forma de diezmos y ofrendas.

Dar de gracia es una respuesta directa a la gracia de Dios. Definimos la gracia como la actitud no merecida y favorable de Dios hacia nosotros. Cada aliento que tomamos es el resultado de la gracia de Dios. Todo lo que somos y tenemos es posible únicamente porque nosotros contamos con un Dios de gracia.

Una vez que somos conscientes de la sublime gracia de Dios, somos motivados a la generosidad. Dar de gracia es la consecuencia natural del crecimiento espiritual. Entre más íntima sea nuestra relación con Dios, más le daremos.

Hay muchas maneras apropiadas de responder a la gracia y a la bondad de Dios en nuestras vidas. Para que nuestro dar tenga esta cualidad, debe ser voluntario y alegre. Con frecuencia será también espontáneo. Y siempre será una expresión del corazón, representando un deseo de darle a quien nos ha dado tanto a nosotros.

### **Dar de gracia en el pueblo de Dios**

Existe la opinión de que el Antiguo Testamento es el libro de la ley y que el Nuevo Testamento es el documento de la gracia. Sin embargo, encontramos que la doctrina de la gracia de Dios no está confinada solamente a las páginas

Deben compartirse generosamente

del Nuevo Testamento. El Antiguo Testamento abunda en ejemplos del pueblo de Dios que responde a Su gracia con ofrendas y dádivas.

### ***Ofrendas voluntarias***

Muchos sacrificios y ofrendas se prescriben en el Antiguo Testamento. La ley mosaica detalla específicamente las guías acerca de cómo y qué debía ofrendar el pueblo de Dios. Y, también hay provisión para las ofrendas voluntarias (Dt. 16.10).

La ofrenda voluntaria expresaba la consagración y la devoción del adorador al Señor. Ella proveía también un símbolo de sacrificio personal y para celebración.

Estas ofrendas debían darse *según Jehová tu Dios te hubiere bendecido* (Dt. 16.10). No había una cantidad que se requiriese, sólo el privilegio de responder a la gracia. Ofrecía la oportunidad de declarar agradecimiento por las provisiones y las bendiciones de Dios. Quien había experimentado la gracia de Dios era animado a corresponderle a Dios.

### ***El tabernáculo***

Durante su travesía como nómadas por el desierto, los israelitas construyeron el tabernáculo como centro de adoración. Estaban familiarizados con la gracia de Dios. Habían vivido durante las plagas que cayeron sobre Egipto, y habían caminado por el sendero que Dios les había abierto entre las aguas del Mar Rojo. La esclavitud de ellos había sido transformada en libertad, debido a la gracia de Dios.

En respuesta a esta experiencia de la gracia de Dios, vinieron a ser un pueblo que ofrendaba. Se nombraron artesanos y artífices para la tarea de la

## Capítulo 5

construcción. El resto del pueblo dio voluntariamente el abundante material para que se hiciera la obra (Ex. 36.3, 7). Para ellos, la cosa más natural era ser generosos. Sirven de ejemplo de una manera de ofrendar de pura gracia.

Recaudar dinero para la construcción de un edificio es algunas veces una tarea difícil para la iglesia. Los miembros bien pueden aducir un sin número de razones respecto a que una nueva edificación no es necesaria o que ellos no están en la capacidad de contribuir monetariamente para un proyecto semejante. Este no fue nunca el caso con Israel cuando el pueblo edificó o reconstruyó un lugar de adoración. En cada caso, el pueblo ofrendó generosamente. La construcción y la dedicación del edificio fue un tiempo de regocijo y celebración, porque se respondió a la gracia de Dios.

En nuestros países hispanos las historias como ésta han ocurrido muchas veces. Las iglesias cristianas han alcanzado la madurez, de hacerse responsables de la edificación de sus templos. En muchas ocasiones la Junta de Misiones Extranjeras que sirve en nuestros países ha contribuido generosamente para los proyectos de construcción. Pero, nos ha estimulado a ir asumiendo nosotros mismos, la responsabilidad de los fondos necesarios para la edificación de nuestros templos de adoración.

Por muchos años, los miembros de la Primera Iglesia Bautista de Managua, Nicaragua, acariciaron el sueño de tener su propio templo. Desde el comienzo de la obra evangélica en mi país, los cultos se tenían en el Salón de Actos del Colegio Bautista. Se estableció el Fondo Pro-Templo, y todos fiel y regularmente depositaban sus ofrendas en una

Deben compartirse generosamente

alcancía. Durante los últimos años del pastorado del doctor Arturo Parajón en medio del regocijo de todos, se comenzaron los trabajos de la construcción del templo. Todos los domingos, durante el culto vespertino, se hacía una ofrenda Pro-Templo, la cual debía alcanzar la meta de por lo menos mil córdobas. Hubo veces cuando no fue fácil llegar a esa cantidad pero siempre la cumplimos. A un ritmo pausado, debido a como iban entrando los fondos, los trabajos de la edificación progresaron.

Algún tiempo después, sucedió la muerte del doctor Parajón y el Rev. Adolfo Robleto asumió el pastorado de la iglesia. Naturalmente continuó encabezando el proyecto. Todos anhelábamos ver la terminación de la edificación. El pastor Robleto un domingo, a eso de la media noche, estaba en oración en la oficina pastoral y Dios le dio una idea, la cual puso en práctica esa misma noche.

Maxey Jarman, un rico industrial bautista de Nashville, Tennessee, que había dado generosamente para ayudar en la construcción de templos de iglesias bautistas en varias capitales de América Latina vino a su mente. Sin decirle nada a nadie, se lanzó en un paso de fe y le escribió una carta al hermano Jarman, solicitándole ayuda monetaria para que en un tiempo más corto se pudiera terminar la construcción del templo. Dios contestó manifiestamente la oración. El envió un cheque por veinticinco mil dólares, cantidad que en aquel tiempo tenía un gran valor adquisitivo. Algunos meses después, nos envió otro cheque por diez mil dólares. Se aceleraron así los trabajos de la edificación y en marzo del siguiente año la inauguración y dedicación del templo fue un gran acontecimiento de significación histórica para la

## Capítulo 5

obra bautista en la República de Nicaragua. En todo ello el Señor de la Iglesia fue glorificado. La práctica de una buena mayordomía produce gozo en el corazón de los creyentes.

### ***Los pobres***

Una de las preocupaciones sociales de nuestros días son los pobres. En toda sociedad, la pobreza siempre ha sido un problema serio, y se han hecho muchos intentos en un esfuerzo por eliminar este mal social. No debe sorprendernos que podemos ayudar a los pobres al comprender el significado apropiado de la gracia de dar.

El hacendado debía dejar una porción de la cosecha para los pobres. Así les permitía a los pobres alimentarse a la vez que retenían su dignidad mediante el trabajo (Lv. 19.9-10). Esto ayudaba a resolver un problema social. Era también una respuesta a la gracia de Dios. La frase *Yo Jehová vuestro Dios* es un recordatorio de la motivación de dar.

A los que trabajan se les anima para que voluntariamente le extiendan su mano de ayuda a los necesitados (Dt. 15.10-11). Esto es dar de gracia, que beneficia al dador y al receptor. La Biblia dice: *Bienaventurado el que piensa en el pobre; en el día malo lo librará Jehová (Sal. 41.1)*. Esto es también una enseñanza del apóstol Pablo, pues en su discurso en Mileto para despedirse de los ancianos de la iglesia, él les hizo la siguiente recomendación: *En todo os he enseñado que, trabajando así, se debe ayudar a los necesitados, y recordar las palabras del Señor Jesús, que dijo: Mas bienaventurado es dar que recibir (Hch. 20.35)*.

Esto es, en realidad, dar de gracia, porque haciéndolo se extiende la provisión de Dios a los

Deben compartirse generosamente

pobres. El indigente no ha hecho méritos para la ofrenda y cuando la recibe, experimenta lo que es la gracia. Al ayudar caritativamente a otros, nosotros tenemos la oportunidad de compartir la gracia con los demás.

### ***El templo***

El templo de Jerusalén construido por el rey Salomón era una de las siete maravillas del mundo. David, el padre de Salomón, fue el principal benefactor de la construcción de aquel bellissimo templo. Dios no le permitió al rey David que construyese el templo; sin embargo, le concedió que reuniera dinero y materiales para la construcción. El dinero que David y otros en la nación de Israel ofrendaron, constituye uno de los más grandes ejemplos de dar de gracia en toda la historia (1 Cr. 29.6-10a). El don de dar de esta gente, el escritor bíblico lo describe como *voluntariamente y de todo corazón*.

### ***La reconstrucción del templo***

Esdras recibió la orden de Dios para dirigir a la nación en el trabajo de la construcción del templo de Jerusalén. La situación económica del pueblo en ese entonces no era buena y la mayoría de los habitantes apenas tenían lo suficiente para subsistir. En medio de esa desastrosa situación económica, Esdras tuvo éxito en la reconstrucción del templo ¿por qué? Porque hubo una disposición de dar de gracia y con sacrificio (Esd. 2.68-69).

La gracia de Dios es evidente no sólo en la prosperidad sino también en la pobreza. Aquellos judíos experimentaron gracia en medio del enorme

## Capítulo 5

sufrimiento económico. No debemos esperar hasta cuando nuestras billeteras estén repletas de dinero, para que ofrendemos generosamente. El dinero para el templo lo ofrecieron voluntariamente. Esto es ofrendar de gracia.

Dar de gracia no es simplemente una doctrina del Nuevo Testamento. Por siglos, el pueblo de Dios ha practicado esa clase de dar. Es también la clase de dar que se practica, cuando apreciamos esta verdad: nuestro Dios siempre ha dado de gracia.

### **La gracia de dar en la vida de Cristo**

Cuando pensamos en la gracia, el nombre de Jesús viene inmediatamente a nuestra mente. Muchos han dicho que Jesús tuvo más que decir acerca de las ofrendas que sobre cualquier otro tema en las Escrituras. Una buena porción de Su enseñanza acerca de ofrendar se basó en la gracia de dar.

#### ***Jesús la enseñó***

Uno de los ejemplos más generosos con respecto a las ofrendas es el de la viuda, quien dio todo lo que tenía (Mr. 12.41-44). Por lo general, nos fijamos más en lo que damos. Parece que nos interesa más la cantidad que la calidad de la ofrenda. En su religión, no había ninguna ley que obligara a la viuda a darlo todo. Tampoco ella estaba buscando impresionar a quienes la vieran. Su motivación para dar su ofrenda fue su amor por el Señor. Tan hermoso ejemplo debiera también motivarnos a hacer lo mismo.

Jesús alabó la gracia de dar de esta viuda pobre. Para El, no era una pobre viuda sino una

Deben compartirse generosamente

viuda, pobre en posesiones materiales, pero rica en Dios. Esa mujer no era extraña a la gracia de Dios.

Jesús espera que el pueblo de Dios dé su diezmo (Mt. 23.23). El tiene palabras de reconocimiento para quienes van más allá del diezmo como una expresión de gracia. Esta clase de ofrenda nos coloca en una posición de experimentar más de la gracia de Dios (Lc. 6.38).

La gracia de dar descansa en la confianza de que Dios es un Dios de gracia y que El suplirá cada necesidad. La solución a nuestras necesidades no depende del dinero en nuestros bolsillos, sino de las abundantes riquezas de Dios en Cristo Jesús (Fil. 4.19). Entender esta realidad nos transformará en ofrendadores de gracia.

### ***Jesús la experimentó***

Se sabe que la mayor parte del ministerio de Jesús se caracterizó por el rechazo de que fue objeto, pero también fue receptor de la gracia de dar. *Pero estando él en Betania, en casa de Simón el leproso, y sentado a la mesa, vino una mujer con un vaso de alabastro de perfume de nardo puro de mucho precio; y quebrando el vaso de alabastro, se lo derramó sobre su cabeza (Mr. 14.3).*

Algunos protestaron por la extravagancia del regalo. Así revelaron la tendencia a concentrarse en el precio, en lo que se pagó. Esta mujer había resuelto el asunto de la extravagancia al expresar ella su amor a Jesús. Esta manera de ofrendar nos expondrá a la crítica del mundo. No debemos esperar que la gente fuera de la iglesia comprenda por qué nosotros deseamos dar más allá del requisito básico. Sin embargo, aun si el mundo no entiende, estamos seguros que Dios sí se agrada.



## Capítulo 5

Nosotros tenemos la tendencia a medir la extravagancia según nuestro punto de vista. ¿Acaso fue algo exorbitante el que una mujer derramase un vaso de perfume costoso sobre la cabeza del Rey del universo? Si nosotros llamásemos a esta mujer a testificar delante de nosotros hoy, seguramente que ella declararía que el regalo no fue costoso. Ella no dejó de comer ni un solo día, como tampoco dejó de pagar el alquiler de su casa debido al gran regalo que hizo. Por lo contrario, ella se sintió bendecida por ofrendar de esa manera.

En respuesta a su tan generoso obsequio, Jesús dijo: *Dejadla; ¿por qué la molestáis? Buena obra me ha hecho (Mr. 14.6)*. Jesús se sintió feliz de recibir el extravagante regalo de la mujer. Y Jesús no sólo alabó a esta mujer generosa, sino que su acción ha tenido una influencia continua. *De cierto os digo que dondequiera que se predique este evangelio, en todo el mundo, también se contará lo que ésta ha hecho, para memoria de ella (Mr. 14:9)*.

Los efectos de dar de gracia son los mismos para el pueblo de Dios. Cuando ofrendamos en respuesta a la gracia de Dios, no sólo agrada a Dios, sino que nosotros también somos enriquecidos.

### ***Jesús la demostró***

Jesús hizo mucho más que enseñar y experimentar la gracia de dar. El proveyó la más grande demostración de ofrendar por gracia que los hombres jamás hayan conocido. La cruz fue Su regalo de gracia al mundo. Fue de gracia, porque era totalmente inmerecida y fue un regalo, porque fue algo voluntario (Ro. 5.15).

Tendríamos un enfoque legalista a la experiencia de dar, si fuera que aún viviésemos bajo

Deben compartirse generosamente

el antiguo sistema de la Ley. Pero ahora vivimos dentro del sistema de la gracia (EL 2.8-9); por eso todo aspecto de nuestra existencia debiera reflejar nuestra respuesta a la gracia de Dios, incluidas nuestras ofrendas.

Para determinar el mínimo de nuestras ofrendas, con frecuencia recurrimos a la Ley. Pero, como cristianos que vivimos bajo la gracia, queremos ir más allá del mínimo. Sobre esto, Jesús nos da una enseñanza muy pertinente: *De gracia recibisteis, dad de gracia (Mt. 10.8b)*. La medida o norma para dar bajo la gracia no la encontramos en la Ley: la descubrimos al pie de la cruz. Jesús personalmente demostró cómo hemos de dar. Cualquiera que se siente agradecido por el Calvario, buscará la manera de imitar esa clase de gracia de dar.

## **La gracia de dar en la iglesia de Dios**

La mayoría de las prácticas de dar, por parte de la iglesia primitiva, se pueden encontrar en forma de semilla en el Antiguo Testamento. Esto es especialmente notable en la esfera de las ofrendas. La iglesia tomó la práctica judía de ofrendar y la elevó a nuevas alturas. Los judíos del Antiguo Testamento conocieron la gracia de Dios y los creyentes en Cristo entendieron más de Su gracia.

Hay dos áreas para ofrendar que encontramos en la iglesia primitiva, que merecen nuestra consideración bajo el tema de la gracia de ofrendar.

### ***Ministerio de la iglesia***

La iglesia comenzó con la conversión de miles de personas durante e inmediatamente después de la

## Capítulo 5

fiesta de Pentecostés. Muchos de los nuevos creyentes estaban, obviamente, de visita en Jerusalén. Al quedarse por más tiempo en esa ciudad después de la fiesta de Pentecostés, naturalmente que se encontraron sin hogar, sin trabajo y sin recursos económicos. Así es que, después de un breve tiempo, grandes cantidades de cristianos estaban viviendo en la pobreza.

Ya hemos visto que en el Antiguo Testamento existía un programa de ayuda para los pobres. Sin embargo, ésta no era la situación acostumbrada o usual y las condiciones del momento demandaban que se tomaran medidas drásticas. El número de personas era grande y la necesidad de contribuir con generosidad era tremenda.

Los cristianos en el Nuevo Testamento que recientemente acababan de experimentar la gracia de Dios en Cristo, se esforzaron por ayudarse mutuamente en los tiempos de necesidad como verdaderos hermanos (Hch. 2.44-45; Hch. 4.32, 34-35; Hch. 11.27-30; 24.17; Ro. 15.25-27; 1 Co. 16:1).

Sería imposible para el legalista más estricto encontrar semejante comportamiento exigido en la Biblia. Estos nuevos cristianos estaban probando la gracia de Dios en sus vidas por el hecho de ir aun más allá de las demandas de la ley. Estaban viviendo ahora por la gracia, de modo que demostraron gracia al ofrendar.

### ***Misiones por la iglesia***

Otra área necesitada de la gracia de ofrendar, era la de las misiones. El evangelio se extendió rápidamente por todo el mundo conocido. Desde luego, esto fue el resultado del trabajo de buenos misioneros tales como Pablo, Bernabé, Lucas,

Deben compartirse generosamente

Marcos y otros. Se ve la generosidad de la iglesia al sostener a los misioneros. La iglesia en Filipos es el mejor ejemplo de esta clase de ofrenda misionera (Fil. 4.15-16).

Pablo sabía que los triunfos y las provisiones para sus esfuerzos misioneros provenían de Dios. El supo que Dios usó a la iglesia en Filipos para que expandiera su ministerio por medio de las ofrendas generosas que le enviaban. Esta manera de ofrendar no es obligación, sino una expresión de la preocupación a favor de la salvación de las almas perdidas.

La iglesia de Filipos nos da un buen ejemplo en el área de las ofrendas misioneras. El desafío para alcanzar a los perdidos todavía está delante de nosotros. Debemos aprovechar las oportunidades que se nos presenten de propagar el evangelio de la gracia de Dios con los que no son salvos.

## **La gracia de dar en los escritos paulinos**

Una buena porción de nuestra creencia y práctica la obtenemos de los escritos que fluyeron de la pluma de Pablo. Por lo tanto, un estudio de la gracia de dar y de ofrendar motivado por la gracia estaría incompleto si no hiciéramos un examen de sus enseñanzas sobre las ofrendas.

### ***El profesor de Pablo***

Pablo no dejó una biografía de Jesús, sin embargo, nos ha dejado mucha información acerca del Señor. En su discurso de despedida de los ancianos o presbíteros de Éfeso, Pablo citó una bienaventuranza de Jesús que no aparece en ninguna otra fuente.

Pablo es uno de los mejores maestros de la

## Capítulo 5

gracia de dar (2 Co. 8). De Jesús aprendió la, disciplina de dar. Para él fue algo natural citar a nuestro Señor cuando dijo: *Más bienaventurado es dar que recibir (Hch. 20.35)*.

Con frecuencia se identifican estas palabras de Jesús como "la bienaventuranza olvidada". De otra manera Jesús dijo: Es mejor dar que recibir. Ya hemos examinado la enseñanza de Jesús sobre el tema de la gracia de dar, pero Pablo nos provee un, entendimiento adicional.

La palabra "bienaventurado" ("bendecido") es la misma palabra que Jesús empleó en el Sermón del Monte (Mt. 5:3-12). Los traductores modernos prefieren traducir el término por "feliz". Jesús enseña que el camino hacia la felicidad es ser un dador más bien que un receptor. Se nos recuerda la estrecha relación que hay entre dar y gracia. La felicidad es una experiencia de gracia y dar es el canal para esta gracia.

Pablo, autor de una porción considerable del Nuevo Testamento, recibió su información directamente de Jesús. Esta clase de enseñanza de primera mano proveniente de Jesús no era rara para Pablo (1 Co. 11.23; 15.3; Gá. 1.12). Del Señor Jesucristo había recibido el evangelio, información acerca de la resurrección, instrucción acerca de ofrendar y enseñanzas sobre otros temas.

### ***El modelo de Pablo***

Para determinar cómo dar, Pablo siguió el modelo que le fue provisto por Jesús. *Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos (2 Co. 8.9)*.

Deben compartirse generosamente

### ***Las riquezas de Jesús***

Nos inclinamos a pensar en dar en términos de cantidad; de modo que nuestra atención se dirige automáticamente hacia el que es rico. Jesús fue rico. *El cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse (Fil. 2.6).*

Todas las riquezas de Dios le pertenecían a Jesús. Exactamente igual a como Dios es el dueño del ganado que pasta en mil colinas (Sal. 50.10) y de toda la plata y el oro (Hag. 2.8) así Jesús también lo es. El estaba en posición de ser un dador generoso.

### ***La respuesta de Jesús***

Los ricos con frecuencia son los más pobres en ofrendar. A pesar de Su riqueza, Jesús fue generoso. *Por amor a vosotros se hizo pobre (2 Co. 8.9).*

Jesús lo dio todo en la demostración más maravillosa de gracia jamás vista. El puso a un lado Su riqueza para nuestro beneficio. Se define la gracia como Dios dándonos lo que necesitamos y no merecemos. No hay persona que hubiese merecido que Jesús diera Su riqueza haciéndose de esa manera pobre. No obstante, Jesús se fijó en nuestra pobreza y se dio cuenta que Su riqueza era lo que nosotros necesitábamos.

### ***El resultado que hubo en Jesús***

El resultado de este don de gracia que hubo en Jesús se identifica claramente. *Para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos (2 Co. 8.9).* Porque El se hizo pobre, nosotros nos hicimos ricos. El lo dio todo para que nosotros pudiésemos tenerlo todo. Su generosidad fue para nuestro beneficio.

## Capítulo 5

Con este entendimiento de la gracia de Jesús Pablo elaboró un patrón para la manera de ofrendar del cristiano. La afirmación acerca de la medida o norma de dar de Jesús, la hacemos dentro del contexto de dar una ofrenda. Pablo estaba exhortando a los corintios a que cumplieran con su compromiso de dar, con el fin de ayudar a los cristianos de Jerusalén que estaban sufriendo hambre. El primer plan que él describió fue el de las iglesias de Macedonia, que dieron *de su profunda pobreza* (2 Co. 8.2). Insta a los corintios a que sigan el ejemplo de los macedonios de abundar en riquezas de generosidad.

Sin embargo, a pesar del comportamiento ejemplar de los macedonios, Pablo les dice a los corintios que hay un ejemplo aun más grande en eso de ofrendar y que ellos deben imitar. Esa norma o medida es la que Jesús demostró cuando dejó el cielo y tomó la forma de siervo (Fil. 2.7) con el propósito de dar.

### ***Los principios de Pablo***

Uno de los aspectos de mayor ayuda en los escritos de Pablo es su aplicación práctica. Pablo presentó las más grandes doctrinas teológicas jamás escritas. No obstante, proveyó también la guía específica para ayudar a que estas verdades teológicas lleguen a ser una realidad en nuestras vidas.

Pablo nos ha dado algunas normas prácticas para ayudarnos a poner en práctica la enseñanza de la gracia de ofrendar. Los siguientes cuatro principios nos pueden ayudar para proponernos ser buenos dadores.

Deben compartirse generosamente

### ***El principio de la siembra y la cosecha***

*Pero esto digo: El que siembra escasamente también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará* (2 Co. 9.6). Todos conocemos la ley de la siembra y la cosecha, o sea, que la cosecha siempre estará en proporción directa con la siembra. Si la siembra es abundante, la cosecha también lo será. En la esfera de la mayordomía cristiana este principio también se cumple. En términos generales, en la vida siempre estamos sembrando y también cosechando.

Si queremos saber qué esperar de Dios tenemos una manera fácil de hacer una predicción: examinar nuestra manera de ofrendar. Cuando Pablo habla de la siembra, él se está refiriendo a la práctica de dar, de ofrendar.

El dador tacaño puede esperar que recibirá muy poco. Pero el dador generoso puede contar con que tendrá una abundante recompensa. Si un agricultor quiere recoger una cosecha de cien hectáreas de maíz, entonces debe sembrar cien hectáreas con granos de maíz.

### ***El principio de la provisión***

Dios nos asegura que no podemos dar demasiado. Pablo nos recuerda que la gracia de Dios será abundante, la cual resultará en nuestro ofrendar (2 Co. 9.8-9). Recuerde, hemos definido la gracia de dar como dar que corresponde a la gracia de Dios.

Dios nos da "todo lo que necesitamos" con el fin de que seamos más prósperos para que abundemos para toda buena obra. Dios quiere que



## Capítulo 5

compartamos la gracia que El demuestra dando. Por consiguiente, El provee para que demos de gracia.

Como cristianos, no debemos creer que no nos es posible dar. Si fallamos en ser ofrendadores, esto no es porque carezcamos de los recursos. Más bien, se debe a nuestra incapacidad para comprender la gracia de Dios. El provee a fin de que nosotros podamos ofrendar.

### *El principio de la prosperidad*

Pablo continúa con la misma idea de recibir con el fin de dar, al presentarnos el principio de la prosperidad basado en la generosidad y cuidado de Dios (2 Co. 9. 10- 11).

Tenemos la seguridad de que Dios multiplicará nuestra sementera y aumentará los frutos de nuestra justicia. De nuevo observamos que esto no es con el fin de hacernos millonarios, sino más bien para que seamos enriquecidos en todo para toda liberalidad.

A la mayoría de las personas les gustaría ser ricos en dinero y posesiones materiales. Por supuesto, no hay nada malo en desear la abundancia, pero no debemos hacer de esto una obsesión. Hay muchos que en su afán de hacerse ricos se convierten en viciosos del juego de lotería y de otros juegos de azar, en los que invierten cantidades de dinero en busca de un golpe de suerte. Esto, sin embargo, es una ilusión que muchas veces acarrea graves consecuencias. El factor más importante de la prosperidad es cómo la usemos. Deseemos la prosperidad para ser generosos con otros.

En la Primera Iglesia Bautista de Managua, Nicaragua, hubo una hermana conocida y apreciada de todos por su fidelidad, consagración, generosidad

Deben compartirse generosamente

y mayordomía cristiana. Aun antes de su conversión a Cristo y habiendo quedado viuda y con hijos pequeños, se convirtió en una comerciante itinerante. Cuando escuchó por primera vez la predicación del evangelio, se sintió convencida por el Señor y aceptó a Cristo como su Salvador. Prosperó en sus pequeños negocios, crió a sus hijos en el evangelio y siempre fue una contribuyente generosa en sus ofrendas. Adoptó como su ministerio personal hacer la obra de evangelización entre las personas inconversas, visitar a los hermanos en el lecho de enfermos y ayudar con su dinero en la beneficencia a las familias pobres de la iglesia. Los principios de la siembra y la cosecha y de la prosperidad se cumplieron a cabalidad en esa preciosa hermana y en sus hijos, quienes también fueron cristianos fieles y activos.

### ***El principio de la ganancia***

La gracia de ofrendar produce una ganancia de gozo para el que da y de acción de gracias para todos los que están involucrados (2 Co. 9.12-13).

Cuando nosotros como colaboradores de Dios ejercemos la gracia de dar, el impacto unido es amplio. En primer lugar, las necesidades del pueblo de Dios son resueltas. Se ha hecho correctamente la observación de que si todos los cristianos ofrendaran de conformidad con las instrucciones de Dios, la iglesia tendría más dinero que el que pudiera gastar. También haríamos un impacto significativo a favor de la obra misionera alrededor del mundo.

Pablo afirma que Dios se complacerá de nuestra gracia para ofrendar. Dios recibe las muchas acciones de gracia. Los que se benefician con nuestras ofrendas, le expresarán sus acciones de

## Capítulo 5

gracias a Dios. El recibe las gracias y también los hombres *glorifican a Dios por la obediencia*. El impacto de nuestras ofrendas de gracias se extiende hasta llegar al mismo cielo.

Hay otra ganancia que se acredita en la cuenta del dador alegre. Es ésta: por el hecho de ofrendar liberalmente, proveemos evidencia de la sinceridad de nuestra fe. Esta gracia de dar provee un testimonio de nuestra relación con Dios.

Estos cuatro principios debieran motivarnos en el privilegio de la gracia de ofrendar. Debemos aprender que sólo recibir no es el camino hacia el gozo. El acto de dar y de ofrendar es lo que produce bendición. El carpintero no cuenta su éxito por el número de herramientas que guarda en su taller, sino por lo que hace con las mismas. El cristiano no calcula su prosperidad por el tamaño de su cuenta bancaria, sino por el ministerio que se realiza con sus recursos.

### ***Lo recomendado para ofrendar***

Nuestra última consideración de la enseñanza de Pablo acerca de la gracia de ofrendar tiene que ver con el procedimiento que empleamos al entregar nuestras ofrendas.

Ofrendar como un acto de adoración para el fin específico del sostenimiento económico de la obra del Señor, no debe ser algo apurado ni solamente emocional u ocasional. Tiene que haber un sistema, un método de disciplina, orden y entendimiento. Veamos algunas de las características de ofrendar que Pablo señala (2 Co. 9.7).

**Individualmente.** La frase *cada uno* enseña que la gracia de dar es una cuestión individual. Cesaría de

Deben compartirse generosamente

ser gracia si se nos pidiese dar una cantidad específica. El cristiano debe hacer la determinación concerniente en cuanto a la cantidad de su ofrenda.

**Sinceramente.** La cantidad debe ser *como propuso en su corazón*. Jamás debemos olvidar que Dios siempre le da un énfasis primordial al corazón y no sólo a la expresión exterior. Por definición, la gracia de ofrendar debe surgir del corazón. Si ella es forzada o generada por motivos impuros, entonces no es una expresión de gracia. Ofrendar de gracia es una manera sincera de ofrendar.

La palabra "sincera" implica pureza. Se cuenta que antiguamente en Italia, las familias ricas gustaban de adornar los salones de sus casas con estatuas de mármol. Algunos escultores cuando se les agrietaba el mármol, para tapar las fallas las cubrían con cera blanca y las entregaban así. Con el tiempo, sin embargo, cuando hacía mucho calor, la cera se derretía y dejaba al descubierto los defectos. De ahí en adelante, las matronas que ordenaban la escultura de sus estatuas o adornos de mármol, tenían la precaución de exigirle al escultor, diciéndole: "Háganme esta estatua, pero sin cera"; es decir, que no le pusiera cera. Allí se originó la palabra "sincera", la cual, en su significación ética quiere decir: lo que es puro, sin mezcla, íntegro y auténtico.

Un don de gracia no busca recompensa o reconocimiento. No se da para comprar influencia o posición. El don de gracia es una reflexión pura del corazón.

**Con entusiasmo.** Cuando Pablo dice que no debemos dar con tristeza o bajo compulsión, es decir, por la fuerza, nos está recordando que debemos ser

## Capítulo 5

dadores alegres. Dar con tristeza es como cuando a los niños se les obliga a compartir sus juguetes con otros; es posible que lo hagan, pero con tristeza. Es la actitud de: 'Prefiero no, pero como me obligan, solo por eso los voy a compartir'. No ofrendemos de esta manera. Si ofrendar nos causa dolor o pena, entonces es mejor no ofrendar del todo. Dios no quiere ofrendas de tristeza; El no necesita nuestro dinero.

La palabra "compulsión" significa dar porque tenemos que o porque es necesario. Hay una diferencia entre dar porque es necesario y dar porque dar es un gozo. Dios no nos obliga a ser dadores, sino que nos invita a participar en esta gracia.

Dios puede realizar todas las cosas que El quiere hacer en este mundo, aun sin nuestras ofrendas. Sin embargo, El nos permite participar por medio de la entrega de nuestras ofrendas. Dios sabe que la mejor manera de conseguir que lo amemos es pedirnos que hagamos algo por El y para El. Cuando no haya necesidad de dar ofrendas, será porque el mundo habrá sido redimido. Este entendimiento de la gracia de dar debiera hacernos dadores alegres.

**Alegremente.** Finalmente, Pablo nos anima a que ofrendemos alegremente. "Dios ama al dador alegre." Esta gracia de dar debiera ser una experiencia de gran regocijo. Ofrendar es placentero porque es una experiencia de gracia. Nada es doloroso acerca de esta gracia.

De acuerdo con estas palabras de Pablo, debiéramos esperar con entusiasmo la presentación de las ofrendas. Es un tiempo de regocijo y de celebración porque tenemos el privilegio de

Deben compartirse generosamente

participar en la gracia de dar. La oportunidad de trabajar con Dios en la evangelización del mundo es, ciertamente, un motivo de entusiasmo.

Hay una antigua leyenda acerca de una mujer que no daba el mejor ejemplo como cristiana. Ella tuvo un sueño en el que fue al cielo y el ángel Gabriel le dio la bienvenida y después la condujo en una excursión por las calles de la ciudad celestial. Primero, el ángel la llevó a ver un bellissimo palacio que pertenecía a su anterior sirvienta. Después, el ángel le mostró una mansión enorme que era la habitación de su chofer. Finalmente, Gabriel la llevó a una casa modesta y le dijo que esa casa le pertenecía a ella.

Desilusionada, la mujer le dijo: "¡Pero si yo vivía en un palacio en la tierra!" Y el ángel Gabriel le respondió: "Lo siento. Esto fue lo mejor que pudimos hacer con el material que usted nos envió".

Ofrendar puede ser que no incremente nuestra cuenta en el banco en esta vida pero sí producirá beneficios eternos. A través de nuestro dinero nosotros tenemos la oportunidad de almacenar tesoros en el cielo, que podremos disfrutar por toda la eternidad.

Dios no necesita nuestros regalos, pero sí necesitamos dar. Estar siempre sólo en el final de la línea de recibir de la gracia de Dios, hace que la persona se vuelva egoísta. Por otro lado, al aprender a dar, agrandamos nuestra capacidad de recibir y compartimos las bendiciones de la gracia. Esta nos provee la oportunidad de desarrollar las más altas cualidades del carácter cristiano.

## Actividades de aprendizaje

1. Dé los nombres de un tío y su sobrino, mencionados en Génesis.
2. Dé la edad de Abraham cuando Dios lo llamó.
3. ¿Para qué servía el tabernáculo?
5. *Bienaventurado el que piensa en el pobre; en el día malo lo libraré Jehová.* Dé la cita bíblica.
6. ¿Qué bienaventuranza dijo Jesús que es citada por Pablo?
7. ¿Quién ofrendó todo lo que tenía?
8. ¿Cuándo comenzó la iglesia?
9. En el Nuevo Testamento, ¿cuál iglesia es el, mejor ejemplo de ofrenda misionera?
10. ¿Quién fue el profesor de Pablo en lo que concierne a la gracia de ofrendar?
11. ¿Cuáles son los cuatro principios de Pablo que nos pueden ayudar a ser buenos ofrendadores?
12. En términos generales, en la vida ¿qué dos cosas estamos haciendo siempre?
13. Según 2 Corintios 9.7, ¿cuáles son algunas de las características de la ofrenda cristiana?
14. ¿Qué oportunidad nos provee la gracia?

# Capítulo 6

**Las posesiones materiales:**

Deben administrarse  
cooperativamente



## Capítulo 6

**S**in lugar a dudas, la misión suprema de la iglesia de Jesucristo es la evangelización del mundo. Cristo derramó Su sangre en la cruz del Calvario para la redención de todos los hombres. Es lógico entonces que todos los seres humanos, sin excepción alguna, tengan la oportunidad de escuchar y conocer estas buenas nuevas de salvación, porque la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios (Ro. 10.17).

Esta importantísima misión de la iglesia y de los discípulos del Señor Jesús, El la especificó claramente y se encuentra en varios pasajes de la Biblia (*Mr. 16.15; Mt. 28.19-20; Lc. 24. 47-49; 20.21-23; Hch. 1:8b*).

Tenemos la orden de marcha impartida por el Señor de la iglesia: Jesucristo. También contamos con la presencia y el poder del Espíritu Santo. Sin El, todo esfuerzo que hagamos, por bien intencionado que sea, no llegará muy lejos ni tendrá garantizado el éxito. Las gentes sin Cristo nos rodean por todas partes. Ahora, hay que entrar en acción, ponernos a trabajar y obedecer a nuestro Capitán.

Es aquí donde entramos en lo práctico de la gran empresa misionera. Las bases bíblicas y espirituales de la visión y la vocación ya están puestas. Ahora es cuestión de lanzarnos al agua, como se dice. Para llevar adelante la labor de evangelización a nivel mundial, se necesita dinero, mucho dinero, además de los misioneros.

¿De dónde va a provenir este dinero? De las iglesias locales, de los creyentes individuales, de todos los que, agradecidos por su salvación por gracia, también de gracia quieren hacer su

## Deben administrarse cooperativamente

contribución monetaria, entregar sus ofrendas, con voluntad, con inteligencia y con gozo. Esta generosidad al ofrendar es una expresión de nuestra mayordomía cristiana. Esta mayordomía consiste en una entrega completa a Dios y a Su causa, de todo lo que somos, tenemos y lo que podamos hacer. La vida cristiana es una consagración completa y permanente, no a medias ni ocasional (Ro. 12.1-2).

Si la misión de la evangelización no es de uno solo, ni de una sola iglesia, sino de todos los que somos discípulos de Jesucristo y si las ofrendas para el sostenimiento de la obra provienen no sólo de un individuo o de una familia, sino de todos nosotros, se deduce, entonces que estos fondos deben administrarse cooperativamente. Tal es el plan de Dios.

El pueblo evangélico en general está compuesto de varias denominaciones religiosas. Entre éstas nos encontramos los bautistas.

Todas las agrupaciones evangélicas tienen sus propias Juntas Misioneras. Como denominación cristiana-evangélica nos distinguimos por hacer tres énfasis prominentes: la evangelización del mundo, la enseñanza de la doctrina bíblica sana y el discipulado cristiano. Nuestro empeño es predicar *todo el consejo de Dios* (Hch. 20.27).

Cooperación es una norma clave en todo lo que hacemos. Sin pasar por alto la dignidad y la libertad individuales, reconocemos que trabajar en conjunto es mejor para la causa del evangelio. Con este fin, la Convención Bautista del Sur ha organizado lo que se llama el Plan Cooperativo. El mismo consiste en que todas las iglesias locales que forman la Convención, voluntariamente contribuyen con sus ofrendas sistemáticas para un fondo común

## Capítulo 6

para el sostenimiento de la obra misionera en casi todos los países del mundo. Esta tarea incluye no sólo la proclamación directa del evangelio y el establecimiento de iglesias locales, sino también la fundación de hospitales, clínicas para diferentes enfermedades, colegios y universidades, seminarios e institutos bíblicos, casas publicadoras de biblias y literatura cristiana en general, librerías y muchas otras maneras de proclamar a Cristo como el único y suficiente Salvador.

Y para dirigir y administrar esta monumental obra cristiana, nuestra Convención cuenta con dos juntas: la de Misiones Domésticas y la de Misiones Foráneas. Esta última auspicia el trabajo de casi 5,000 misioneros esparcidos por todo el mundo. Dichas Juntas, a su vez, están organizadas para la distribución de las múltiples y variadas tareas para coordinar todo el trabajo misionero. Se lleva una contabilidad limpia y minuciosa del uso de estos fondos, de lo cual se rinden informes detallados a todos los miembros de la Convención. Una iglesia aislada y pocos individuos solos no podrían respaldar esta colosal obra misionera. Las posesiones materiales y las ofrendas deben administrarse cooperativamente.

En la mayoría de los países donde hay obra bautista, también los creyentes han organizado su propia Convención. Esta se esfuerza por la evangelización de sus compatriotas, a fin de que el evangelio se predique hasta el último rincón del territorio nacional. Algunas convenciones nacionales, como la del Brasil por ejemplo, ya han enviado sus propios misioneros a otros países.

Deben administrarse cooperativamente

## **Fundamento bíblico de la cooperación**

La cooperación, para el propósito de invitar a otros a que busquen a Dios, es un concepto bíblico, arraigado en el Antiguo Testamento y que alcanza su desarrollo completo en el Nuevo Testamento. El unirse los creyentes y las iglesias para sostener la obra misionera a nivel mundial, es una empresa de tal magnitud que reclama nuestra contribución en dinero, por medio de las ofrendas, y también demanda tiempo y energía.

### ***Cooperación en el Antiguo Testamento***

La nación de Israel fue separada de entre las otras naciones para constituirse en un reino de sacerdotes para el mundo (Ex. 19.6). Una implicación de esta asignación fue que Dios convocó en varias ocasiones a Israel para que lo representara ante el mundo. Las otras naciones, al observar a Israel, reconocerían la grandeza y la bondad de Dios. Este desafío requería la cooperación de toda la nación.

### ***La conquista de la tierra***

Cuando los israelitas conquistaron la tierra prometida, fue un proyecto que requirió de la nación entera. Las tribus de Rubén, Gad la media tribu de Manasés estuvieron contentas de permanecer en la parte lejana del Jordán. Sin embargo, todavía se esperaba que todos los varones en edad de batalla Pertenecientes a estas tribus se unieran con sus hermanos en la empresa de la conquista (Jos. 1.14-15a).

## Capítulo 6

Se les pidió que pospusieran su propio establecimiento en la tierra hasta que la nación entera pudiera habitar la tierra que estaba por conquistar. En respuesta al llamamiento a la cooperación, ellos manifestaron un espíritu voluntario (Jos. 1.16).

Fieles a su palabra, trabajaron juntos hasta que la misión fue cumplida. Una vez que la tierra fue conquistada, quedaron libres de su compromiso (Jos. 22.4). La cooperación jugó un papel muy importante en el éxito de esta misión.

### ***Conservación del sacerdocio***

Cuando la tierra fue conquistada y dividida entre las tribus, la tribu de Leví no recibió una porción de la herencia. Ellos mantuvieron una relación muy singular con la nación. Los levitas servían como sacerdotes.

En vista de que los levitas no poseían ninguna tierra, no contaban con una fuente de ingresos y no disponían, por consiguiente, de medios de sostenimiento. Dependían totalmente de los otros para que les proveyeran para sus necesidades. La dependencia de los levitas le dio al pueblo de Israel una oportunidad de mostrar el poder de la cooperación. Los levitas no se convirtieron en pordioseros. Si no que toda la nación debía unir fuerzas para proveer para el sostenimiento de los mismos.

*Y no desampararás al levita que habitare en tus poblaciones; porque no tiene parte ni heredad contigo (Dt. 14.27)* Los levitas fueron liberados de la necesidad de atender a la propiedad y ganarse con su trabajo la vida. Toda la nación debía cuidar de ellos, a fin de que cumplieran con sus responsabilidades,

Deben administrarse cooperativamente

sacerdotales. La cooperación por parte de la nación permitía a los sacerdotes proveer fielmente el liderazgo religioso.

Antes, en nuestro estudio del diezmo, observamos el fracaso de los israelitas en proveer el sostenimiento para los sacerdotes. No sólo fallaron en devolver el diezmo a Dios, sino que, al no hacerlo, también descuidaron a los levitas. Este fallo condujo a los levitas a que por necesidad obtuvieran y trabajaran la tierra (2 Cr. 11.14). Cuando el pueblo de Dios deja de cooperar, el resultado es que el plan de Dios se afecta.

### ***Construcción del tabernáculo***

Mientras caminaban errantes como nómadas en medio del desierto del este, Dios llamó a Su pueblo para que le edificara *un santuario para mí, y habitaré en medio de ellos (Ex. 25.8)*. Aun en las mejores circunstancias, un proyecto de esta naturaleza genera la pregunta: "¿Quién va a dar el dinero y los materiales?". Esta era una pregunta pertinente para aquella gente errante por el desierto.

Apenas habían sido libertados de la esclavitud en Egipto. En el desierto, dependían totalmente de las provisiones y del liderazgo de Dios. Sin embargo, eran Su pueblo, de modo que Dios esperaba de ellos que ofrendaran.

Esa gente no era un pueblo que vivía en casas cómodas, que tenía automóviles y otros aparatos eléctricos de utilidad doméstica. Eran nómadas, que viajaban a través de un desierto candente y seco. Por cuarenta años usaron los mismos zapatos y las mismas ropas mientras caminaban por el desierto. No tenían tierras de cultivo, negocios o subsidios del

## Capítulo 6

gobierno. Sus únicos ingresos consistían de maná y codornices. Sus únicos recursos eran las cosas que tomaron y confiscaron de los egipcios.

Al dirigirlos Moisés en la erección del tabernáculo, el aspecto más sobresaliente fue la manera como el pueblo dio. A lo largo de todo el proceso lo más importante es el hecho que dieron voluntariamente (Ex. 25:2). Esta ofrenda no era un diezmo; tampoco un impuesto requerido a todo el pueblo. Era una ofrenda por encima de los diezmos y las ofrendas normales. En el Antiguo Testamento Dios habló a los individuos acerca de lo que debían dar.

Uno de los pasajes más asombrosos de la Biblia es aquel que dice lo que dio el pueblo para la erección del tabernáculo, los que hacían la obra tuvieron que advertirle a Moisés que el pueblo había traído en exceso (Ex. 36.3-7).

A cada pastor le encantaría poder tener la oportunidad de pararse frente a su congregación y decirles que dejen de ofrendar, porque ya hay suficiente. Esto es un ejemplo de lo que puede pasar cuando el pueblo de Dios coopera gozosamente en hacer la obra del Señor.

### ***La construcción del templo***

Cuando Salomón edificó el templo de Jerusalén para el culto a Dios, reunió 100,000 talentos de oro y un millón de talentos de plata para la estructura y el mobiliario del templo. Los mejores cálculos que se han hecho nos dicen que todo el gasto en que se incurrió alcanzó la cantidad de seis millones de libras de oro y 58 millones de plata. Esta fue una enorme cantidad de dinero. También

Deben administrarse cooperativamente

se requirió del trabajo de 200,000 hombres para la construcción. El mobiliario y la ornamentación fueron sumamente elaborados; tal vez fuera la estructura más asombrosa que jamás se hubiere edificado.

La razón por la que el rey Salomón tomó la determinación de edificar semejante estructura fue debido a la grandeza de Dios (2 Cr. 2.5). Esta es una actitud que debiera caracterizar todas las cosas que hacemos para Dios. Especialmente cuando se trata de ofrendar, lo más grande y lo mejor de nosotros le pertenece al que es más grande que todos.

Para construir este magnífico templo se requirió la cooperación de toda una nación. La recolección del dinero, la acumulación de los materiales para la construcción y el trabajo en sí de construcción requirieron la participación de decenas de miles de hombres. El templo de Salomón fue una de las siete maravillas del mundo, y es un monumento al poder que tiene la cooperación entre el pueblo de Dios.

### ***Cooperación en el Nuevo Testamento***

El trabajo misionero en cooperación encuentra su más rica expresión en la doctrina y práctica del Nuevo Testamento. La iglesia debiera tener una idea clara de la importancia de la cooperación, por razón de su naturaleza misma.

La iglesia en Corinto no fue sólo el trabajo de Pablo ni sólo de Apolo. Más bien, fue el resultado de la cooperación y la participación de ellos entre sí con la ayuda de Dios (1 Co. 3.6-9). Al trabajar todos juntos y en armonía es que la iglesia del Señor puede existir y expandirse.



## Capítulo 6

La iglesia también funciona como una unidad, como lo hacen las muchas partes del cuerpo, todas en cooperación conjunta. Como iglesia somos el cuerpo de Cristo en trabajo conjunto y armonioso (1 Co. 12.12-14, 27). Lo que la iglesia logre hacer, es lo que los individuos realizan trabajando en conjunto, como miembros del mismo cuerpo. Hoy hay una tendencia, que consiste en que los individuos afirmen su independencia de los otros cristianos y aun de las congregaciones locales, para declarar su suficiencia propia. La cooperación es esencial para vivir cristianamente y para el funcionamiento exitoso de la iglesia.

Esta verdad se ilustra con el concepto de los dones espirituales. *Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho (1 Co. 12.7)*. Pablo argumenta apasionadamente a favor de la necesidad de cooperación dentro de la iglesia (1 Co. 12-14). Cada miembro es importante, porque cada uno tiene un don singular. Cuando un miembro padece, todo el cuerpo sufre (1 Co. 12.26). Para que la iglesia alcance su máxima posibilidad, la cooperación en la utilización de los dones espirituales es una necesidad.

Esta idea de trabajar juntos, con frecuencia fue demostrada por la práctica de los primeros cristianos. La iglesia en Judea estuvo frecuentemente necesitada de la ayuda de los otros cristianos que se hallaban esparcidos por el mundo. Tal vez el caso más temprano de una congregación local que responde a las necesidades de otra congregación, tuvo lugar en Antioquía cuando la iglesia envió donativos para los hermanos en Judea (Hch. 11.27-30).

Una de las primeras referencias a los esfuerzos misioneros cooperativos la encontramos en la relación

Deben administrarse cooperativamente

entre Pablo, el misionero profundamente agradecido, y la iglesia en Filipos *que* supo cuidar de él (Fil. 4.15-16).

La iglesia en Filipos trabajaba en cooperación con el apóstol Pablo en la expansión del evangelio. Fue un esfuerzo cooperativo. Pablo servía como el misionero y la iglesia proveía el sostenimiento económico. Ellos no sólo le enviaron ayuda financiera cuando Pablo partió de Filipos, sino que le enviaron ayuda *una y otra vez* mientras estuvo en Tesalónica.

El Nuevo Testamento nos presenta a los creyentes de Jerusalén sufriendo los efectos del hambre. En sus viajes misioneros, Pablo no sólo predicó el evangelio, sino que también reunió una ofrenda para ministrar las necesidades físicas de comida para los santos en Jerusalén e indicó la manera de hacerlo (1 Cr. 16.1-3).

Pablo animó a las iglesias cristianas a que trabajaran juntas para resolver las necesidades de los cristianos en otras iglesias. Durante las primeras épocas de la iglesia, tal cooperación era esencial para sobrevivir. Los cristianos que experimentaron la persecución física se quedaron con muy escasos recursos materiales. Debido a esa situación, se vieron en la necesidad de depender unos de otros.

A pesar de que no sufrimos persecución física, no asumamos que podemos operar independientemente los unos de los otros. La iglesia debe continuar cooperando si es que ha de sobrevivir. Hay una estrecha correlación entre la cooperación entre las iglesias y el entusiasmo con la misión de propagar el evangelio.

## **Fundación histórica de la cooperación**

El final de la era del Nuevo Testamento no fue la terminación de los esfuerzos misioneros cooperativos. La cooperación entre los cristianos y las iglesias ha sido una herramienta misionera eficaz a lo largo de la historia de la iglesia y especialmente entre los bautistas del sur.

En 1791, un pastor inglés, zapatero de oficio, se lamentó del hecho de que una quinta parte de la población mundial era mahometana, y más de la mitad de la población total del mundo eran adeptos de otras religiones paganas. Guillermo Carey que así se llamaba ese misionero cristiano, ofreció un programa sencillo compuesto de tres actividades: orar, planear y pagar. Al año siguiente, predicó un sermón que basó en Isaías 54.2-3 y planteó la tesis de: "Esperad grandes cosas de Dios y emprended grandes cosas para Dios". En respuesta a este sermón y a instancias de la responsabilidad misionera, se tomó una resolución que establecía la formación de una Sociedad Misionera Bautista.

Un pequeño grupo de ministros colectó trece libras esterlinas, dos chelines y seis centavos, de sus propios bolsillos y establecieron el primer depósito de fondos misioneros de la sociedad recientemente organizada. Los predicadores viajaron por toda Inglaterra para mover los corazones de los creyentes y solicitar fondos para enviar misioneros a tierras extranjeras. En un tiempo corto, sociedades misioneras domésticas, escuelas bíblicas dominicales, la publicación de la Biblia, nuevas escuelas, así como también misiones foráneas recibieron la atención de los bautistas.

El movimiento misionero llegó también a los

## Deben administrarse cooperativamente

Estados Unidos y encontró apoyo entusiasta entre los bautistas de las colonias. Se establecieron numerosas sociedades misioneras para la propagación del evangelio. Estas sirvieron como organizaciones independientes que se dirigían a las iglesias y a los cristianos para que dieran su aporte para el sostenimiento de la obra misionera. Así, una vez más los cristianos descubrieron que cuando se trabaja en conjunto, se multiplican los recursos disponibles para la propagación del evangelio.

En 1845 se organizó la Convención Bautista del Sur en los Estados Unidos. Su propósito era "atraer, combinar y dirigir las energías de la denominación para la propagación del evangelio". El proceso de organizar, proveer y sostener con fondos la obra misionera fue toda una lucha en ocasiones. Uno de los mayores obstáculos fue la necesidad de desarrollar un método de finanzas exitoso. Se llevó ochenta y seis años pero, finalmente se diseñó el Plan Cooperativo.

Los bautistas del sur originalmente intentaron hacer la obra de misiones a través de sociedades misioneras. Una sociedad es una organización de individuos que auspician y sostienen una causa específica. Funciona como una entidad independiente. Cuando los individuos hacen contribuciones a la sociedad, se les considera miembros. Al crecer la Convención, el número y las necesidades de las sociedades también crecieron. A las iglesias se les solicitaba continuamente apoyo financiero y, al mismo tiempo, ellas tenían muy poco control sobre el trabajo de estas organizaciones.

Durante los primeros años de la Convención, surgieron varias oportunidades que alentaron el concepto de cooperar juntos para una meta

## Capítulo 6

específica. Uno de los esfuerzos más exitosos fue "La Campaña de los Setenta y Cinco Millones" que, comenzó en 1919. Debido a los costos crecientes de operación y de deudas, los bautistas del sur experimentaban problemas financieros. Las iglesias se sentían abrumadas por las continuas solicitudes de dinero.

La campaña era un programa de promesas a cinco años. A los miembros de las iglesias se les pidió que firmaran tarjetas de promesa de ofrendas, y que después pagaran las promesas entre los años 1919 a 1924. La meta de 75 millones de dólares era exorbitante. Las promesas excedieron aun las más altas expectativas, llegando a un total de 92 millones de dólares. Sin embargo, los problemas económicos y las controversias denominacionales mantuvieron baja la entrada de las ofrendas prometidas, las cuales alcanzaron un poco menos de los 59 millones. El éxito de la campaña enseñó a los bautistas del sur el poder de la cooperación.

Bajo estas circunstancias, en los planes de Dios llegó el momento, cuando a nivel convencional se dio un paso y se tomó un acuerdo de gran significado. La Convención Bautista del Sur, que se reunió en la ciudad de Memphis, Tennessee, en 1925, adoptó un informe que recomendaba el establecimiento de lo que se conoce como el "Plan Cooperativo". No todas las iglesias adoptaron el plan, pero los primeros años del nuevo plan fueron alentadores. En 1926, las iglesias dieron un promedio del 10.86 por ciento de los ingresos de sus ofrendas a este nuevo esfuerzo cooperativo. Así fue como los bautistas del sur estuvieron encaminados en el plan de desarrollar el más exitoso método de fondos misioneros que jamás se hubiera diseñado.

Deben administrarse cooperativamente

El Plan Cooperativo es un canal financiero de cooperación entre las iglesias, que hace posible el sostenimiento de la obra misionera, educacional y de benevolencia alrededor del mundo. Es un método que le permite a las iglesias juntar sus recursos para hacer un mayor impacto sobre las necesidades misioneras. "La tarea del Plan Cooperativo es tomar las ofrendas del pueblo bautista y distribuir las apropiadamente, a fin de asegurar el sostenimiento de una variedad de ministerios que actúan sobre millones de vidas diariamente en el nombre de Cristo. Es una tarea mundial asombrosa asignada a estos dólares con portentosos resultados obtenidos."

Desde el tiempo cuando se formó el Plan Cooperativo, cientos de millones de dólares se han canalizado hacia la obra de las misiones. Este Plan Cooperativo ha demostrado ser el método más eficaz de hacer la obra misionera, desde el primer siglo de la era cristiana.

## **Consideraciones prácticas de la cooperación**

Los bautistas del sur han sido bendecidos por Dios debido, en parte, a nuestro énfasis en el cumplimiento de la Gran Comisión (Mt. 28.18-20). Hemos enseñado a nuestra gente y hemos esperado que den los diezmos y las ofrendas a Dios para financiar la doble tarea de la evangelización y las misiones.

Un inglés dijo que Dios honra y bendice a las denominaciones evangélicas que obedecen seriamente Su mandato de hacer la obra misionera. Hemos hecho dos énfasis importantes: sobre las misiones y sobre la mayordomía. Somos una

## Capítulo 6

organización cristiana evangélica fuerte y seria, tradicional y consciente de la evangelización y las misiones. Por medio de las ofrendas al Plan Cooperativo, los Bautistas del Sur hemos podido fundar hospitales, colegios, universidades, seminarios, edificar templos, establecer iglesias, casas publicadoras, librerías y enviar miles de misioneros a más de 120 países del mundo. Reconocer toda esta labor cooperativa produce gran satisfacción y regocijo al saber que miles y miles de personas se han salvado, sus vidas han cambiado, el nombre de nuestro Señor Jesucristo se ha proclamado, creído y adorado por toda la redondez del planeta tierra. Así pues, a través de nuestras contribuciones generosas, como fieles mayordomos del Señor, estamos respaldando y empujando la obra de mayor urgencia y utilidad que hay en el mundo, la obra en la cual Dios está vivamente empeñado, como es la obra de la predicación del evangelio de Jesucristo. Esta obra se lleva a cabo por el ministerio de pastores, de misioneros y de todos los creyentes que toman en serio su responsabilidad de ser los testigos del Señor ante todos los hombres.

Sí, somos socios con Dios. ¡Qué privilegio tan grande! ¡Qué bendición tan apreciada! Oremos al Señor de la historia y de la iglesia, pidiéndole que nos ayude a ser fieles discípulos. Oremos que nunca se nos eclipse la visión de un mundo que está envuelto en las tinieblas y que necesita refugiarse en la única esperanza de salvación que hay, nuestro Señor y Salvador Cristo Jesús.

Deben administrarse cooperativamente

## Actividades de aprendizaje

1. Sin lugar a dudas, ¿cuál es la misión suprema de la iglesia de Jesucristo?
2. ¿Cuáles son tres referencias en el Nuevo Testamento donde Cristo nos especifica nuestra misión en el mundo como cristianos?
3. ¿Cuáles son los tres énfasis prominentes que nosotros los creyentes bautistas hacemos?
  - a.
  - b.
  - c.
4. ¿Cuál es la norma clave en todo lo que hacemos?
5. ¿Cómo se llama el sistema de los bautistas del sur para el sostenimiento de la obra misionera?
6. ¿Las convenciones de qué países de América Latina han iniciado obra misionera fuera de sus fronteras?
7. Cuando de ofrendar se trata, ¿por qué lo más grande y lo mejor le pertenece a Dios?
9. ¿Cuál idea fue demostrada por la práctica de la iglesia primitiva?
9. ¿En qué la iglesia en Filipos estaba trabajando en cooperación con el apóstol Pablo?
10. ¿Para qué animó Pablo a las iglesias cristianas a que trabajaran juntas?
11. ¿Cuál fue el lema misionero de Guillermo Carey?
- 12.. ¿En qué año se organizó la Convención Bautista del Sur y con qué propósito?



# Conclusión

La última semana de la vida de Jesús fue apresurada e intensa. Un repaso de Sus actividades y enseñanzas durante esa semana revelan lo que Él consideró ser una prioridad. Es interesante observar que durante esos días finales, varias de sus experiencias tuvieron que ver con dinero.

En la semana, después de Su entrada triunfal en Jerusalén, Jesús confrontó a los cambiadores de moneda en los atrios exteriores del templo (Mr. 11. 15-17). Más tarde, respondiendo a una pregunta que le hicieron los fariseos y los herodianos, Jesús trató el asunto de pagar los impuestos (Mr. 12.13-17).

A pesar de todo el bullicio entre las visitas que llegaron para las festividades religiosas en Jerusalén, el constante hostigamiento de los dirigentes religiosos, la confusión de Sus discípulos y el pensamiento que la muerte rondaba muy de cerca, Jesús halló el tiempo para hacer una visita final al templo. Al entrar en el lugar de adoración, Jesús se

## Conclusión

colocó cerca del arca de las ofrendas y observó la manera en que la gente ofrendaba y elogió la ofrenda de la viuda (Mr. 12.41-44). Jesús, al ver a la gente, hizo una declaración acerca de las ofrendas. En Sus palabras, descubrimos verdades importantes acerca de nuestros propios hábitos al ofrendar.

### **Ofrendamos en presencia de Cristo**

El área había estado repleta con los viajeros de toda la nación y los que habían llegado para observar la pascua. Muchos se abrieron paso para llegar al lugar donde se colocaban las ofrendas a Dios. Jesús se había colocado deliberadamente en un sitio desde donde podía mirar "cómo el pueblo depositaba dinero en el arca". *Estando Jesús sentado delante del arca de la ofrenda, (v. 41)*. Jesús observaba a la gente que echaba sus ofrendas.

No hay nada malo en poner nuestra ofrenda dentro de un pequeño sobre y entregárselo a la secretaria de la Escuela Dominical. Sin embargo, cuando ofrendamos de esta manera, nos perdemos de una oportunidad de adorar. Es posible que el tiempo de las ofrendas durante el culto de adoración sea el elemento más visible de nuestra adoración. Adorar significa darle a Dios lo que es digno, ofrendar generosamente declara que El es digno.

Ofrendar refleja nuestra experiencia de la presencia de Cristo. Si tratamos de justificarnos y nos convencemos de que no podemos dar o que no podemos dar mucho, indicaremos que hemos olvidado que El nos está observando. Por eso debemos dar abundante y alegremente, sabiendo que El está sentado a un lado del arca de las ofrendas.

## Conclusión

### **Ofrendamos conscientes del juicio de Cristo**

Cristo puso un valor sobre la ofrenda. Los ricos echaban mucho. Los fariseos tenían una práctica de sonar la trompeta cuando echaban una ofrenda (Mt. 6.2).

Algunos sugieren que la idea de sonar la trompeta vino de la práctica de echar monedas en el arca del templo. Esta era un receptáculo de bronce con la forma de una trompeta. Los fariseos al dejar caer sus muchas monedas en el arca habían desarrollado la habilidad de hacer que las monedas rodaran e hicieran un sonido ruidoso, resonante como de una trompeta.

La viuda pobre vino y puso dos monedas pequeñas. Ella no lo hizo con ostentación ni esperando recibir gloria por ello. Sin embargo, fue después de esta modesta ofrenda que Jesús les llamó la atención a Sus discípulos. Entonces compartió Su opinión acerca de lo que acababa de ver.

Siempre que sabemos que se nos juzgará por lo que hacemos, nos empeñamos por hacer lo mejor posible. Damos lo mejor cuando sabemos que otros evaluarán nuestro trabajo.

Nuestra ofrenda refleja que estamos conscientes del juicio de Cristo. Si creyésemos que El estaría feliz con cualquier cosa que le ofreciésemos, entonces lo más probable sería que no nos propusiésemos dar lo mejor. Con mucha frecuencia, los cristianos opinan que mientras la iglesia la esté pasando bien y pagando sus cuentas Jesús se complace. Pero no es así. La historia de la viuda pobre nos recuerda que Jesús emite Sus juicios según normas diferentes.

## Conclusión

### **Ofrendar afirma los valores de Cristo**

Para muchos, el dinero es la medida de los valores. El dinero es la evidencia de productividad, astucia y validez. Al dinero se le considera como la prueba de la bendición de Dios. A menudo, se nos valora de acuerdo con nuestro dinero. Los ricos echaban mucho y el mundo decía: "¡Qué admirable!" En el reino de los cielos seremos juzgados en relación con el dinero, pero, eso sí de acuerdo con otros principios.

El mundo pregunta: "¿Cuánto posee una persona?"

Jesús pregunta: "¿Cómo usa lo que posee?"

El mundo piensa acerca de conseguir dinero.

Jesús piensa acerca de dar dinero.

El mundo pregunta: "¿Cuánto es dado?"

Jesús pregunta: "¿Cómo fue dado?"

El mundo se fija en el dinero y en la cantidad.

Jesús se fija en la persona y en el motivo.

La viuda echó una pequeña cantidad de dinero; sin embargo, Jesús dijo que había echado más que todos los demás juntos.

Nuestra ofrenda refleja nuestra estimación de los valores de Cristo o de los valores del mundo. Cómo empleamos nuestro dinero es el cuadro más claro y más al punto de nuestras prioridades. La viuda pobre no dejó nada para sí; lo dio todo. Su ofrenda mereció la aprobación de Jesús, porque ella dio con sacrificio personal. Fue la misma actitud reflejada en la dádiva de Jesús quien con Su pobreza nos enriqueció (2 Co. 8.9).

### **Ofrendar es confiar en el poder de Cristo**

Esta historia expone dos niveles de confianza. El nivel inferior de confianza, que lo poseen los que

## Conclusión

ofrendan pero sólo de lo que les sobra. Cuando damos de acuerdo con este patrón, estamos limitando la necesidad que tenemos de Dios en nuestras vidas. Debemos estar dispuestos a confiar en el poder y en la habilidad de Dios para resolver nuestras necesidades.

El otro nivel es el presentado por la viuda que dio todo lo que tenía para vivir (v. 44). Podía haber dado una moneda y guardado la otra. En su condición económica, aun esto habría sido para ella; un gran sacrificio. Sin embargo, reveló un muy alto nivel de confianza al depositar ambas monedas en el arca del tesoro.

Para practicar esta manera de ofrendar, apartemos nuestros ojos de nosotros mismos y de nuestras necesidades y miremos a Jesús. Esto significa que tomamos en serio a Dios, pues nos promete proveer para nuestras necesidades.

Los ricos querían hacer sonar la trompeta y decir: "¡Miren lo que he dado a Dios!" Pensaban que Dios se sentiría agrado porque ahora había mucho dinero en el templo. Dios no necesita de nuestro dinero. Dios siempre proveerá para Su iglesia, aun si los ricos deciden retener sus ofrendas.

Somos tentados a creer que la ofrenda de la viuda pobre no tenía valor alguno. Con esa ofrenda no se realizaría mucho en el mundo. Sin embargo, ella estaba convencida que Dios multiplicaría lo que ella dio. Con profunda gratitud, pasó al frente del arca de las ofrendas y puso allí sus dos moneditas. Lo que le demos a Dios, en la cantidad que sea, El puede multiplicarlo y usarlo de manera maravillosa.

Resumiendo y en conclusión, como cristianos sinceros nuestro empeño constante debe estar en el ideal de ser buenos mayordomos de Dios. Para serlo

## Conclusión

y para que nuestra ofrenda le agrade a Dios y sea de bendición a muchos, hay tres principios que deben motivarnos: amor, fe y voluntad. Pablo dice: *Todas vuestras cosas sean hechas con amor (1 Co. 16.14)*. El amor, como fuerza del espíritu, siempre nos impulsará a hacer cosas buenas.

El otro principio es el de la fe. Una vida cristiana gozosa, útil y vencedora es la que depende del Señor y Sus promesas. La fe nos moverá a ser buenos dadores. Al ofrendarle a Dios y a Su causa no calculemos. Confiemos en que el Señor, como lo ha prometido, proveerá para nuestras necesidades. Ofrendemos con alegría y fe para el Señor (2 Co. 9.78).

El tercer principio es voluntad. Esta, sin embargo, es aun más importante en nuestro deber y privilegio de ofrendar. Debemos querer dar. Siempre nos gusta más recibir que dar y en muchos casos, está bien que así sea. Pero nuestras ofrendas no debemos darlas a regañadientes, como empujados o por compromiso. Si tal es nuestra actitud, ofrendar será una carga, algo que nos va a doler. Ofrendar en el espíritu de estos tres principios hará nuestra vida Más feliz y estaremos conscientes de que somos participantes en la gran causa de Dios.



**CHURCH STUDY COURSE  
ENROLLMENT/CREDIT REQUEST**  
FORM - 725 (Rev. 1-89)

MAIL THIS  
REQUEST TO ➔

CHURCH STUDY COURSE AWARDS OFFICE  
BAPTIST SUNDAY SCHOOL BOARD  
127 NINTH AVENUE, NORTH  
NASHVILLE, TENNESSEE 37234

Is this the first course taken since 1983?  YES If yes, or not sure complete all of Section 1.  NO If no, complete only bold boxes in Section 1.

SECTION 1 - STUDENT I.D.		SECTION 3 - COURSE CREDIT REQUEST	
Social Security Number		Personal CSC Number*	
<input type="checkbox"/> Mr. <input type="checkbox"/> Miss <input type="checkbox"/> Mrs. <input type="checkbox"/>		DATE OF BIRTH ➔    Month    Day    Year	
STUDENT	Name (First, M.I., Last)		
	Street, Route, or P.O. Box		
	City, State		Zip Code
	Church Name		
CHURCH	Mailing Address		
	City, State		Zip Code
<b>SECTION 2 - CHANGE REQUEST ONLY (Current inf. in Section 1)</b>			
<input type="checkbox"/> Former Name		Title of Diploma	
<input type="checkbox"/> Former Address		Age group or area	
<input type="checkbox"/> Former Church		Title of Diploma	
		Age group or area	
		Signature of Pastor, Teacher, or Other Church Leader	
		Date	
		Enter exact diploma title from current Church Study Course catalog. Indicate diploma age group if appropriate. Do not enroll again with each course. When all requirements have been met, the diploma will be mailed to your church. Enrollment in Christian Development Diplomas is automatic. No charge will be made for enrollment or diplomas.	
		Course No.    Title (use exact title) 5427-95    Socios con Dios	
		1.	
		2.	
		3.	
		4.	
		5.	
		6.	
<b>SECTION 4 - DIPLOMA ENROLLMENT</b>			